

**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TEMA:**

**Relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4-5 años,  
con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo.**

**AUTOR:**

**Gómez Roca, Doménica Sofía**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de  
Licenciada en Psicología clínica**

**TUTORA:**

**Psi. Cl. Velázquez Arbaiza, Ileana, Mgs.**

**Guayaquil, Ecuador**

**25 de agosto del 2023**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CERTIFICACIÓN**

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Gómez Roca, Doménica Sofía** como requerimiento para la obtención del título de **Licenciada en Psicóloga clínica.**

**TUTORA:**

f. \_\_\_\_\_  
**Psi. Cl. Velázquez Arbaiza Ileana, Mgs.**

**DIRECTOR DE LA CARRERA**

f. \_\_\_\_\_  
**Psi. Cl. Estacio Campoverde Mariana, Mgs.**

**Guayaquil, a los 25 del mes de agosto del año 2023**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD**

**Yo, Gómez Roca, Doménica Sofía**

**DECLARO QUE:**

El Trabajo de Titulación, **Relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4-5 años, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo**, previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

**Guayaquil, a los 25 del mes de agosto del año 2023**

**LA AUTORA**

f. \_\_\_\_\_  
**Gómez Roca, Doménica Sofía**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**AUTORIZACIÓN**

Yo, **Gómez Roca, Doménica Sofía**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4-5 años, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

**Guayaquil, a los 25 del mes de agosto del año 2023**

**LA AUTORA:**

f. \_\_\_\_\_  
**Gómez Roca, Doménica Sofía**



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**INFORME COMPILATIO**

 **CERTIFICADO DE ANÁLISIS**  
magister

**Relación de la Posición Subjetiva  
Vulnerable, en niños de 4-5 años, con  
las Manifestaciones Sintomáticas a  
través del Cuerpo**

**< 1%** Similitudes **4%** Texto entre comillas  
**< 1%** Idioma no reconocido **0%** similitudes entre comillas

Nombre del documento: Relación de la Posición Subjetiva Vulnerable, en niños de 4-5 años, con las Manifestaciones Sintomáticas a través del Cuerpo - Dómenica Gómez Roca 2023.docx	Depositante: Domenica Gomez Roca	Número de palabras: 16.853
ID del documento: c1db959ca76c69a673a0e4522ab61683456500	Fecha de depósito: 24/8/2023	Número de caracteres: 106.776
Tamaño del documento original: 532.97 KB	Tipo de carga: url_submission	
Autores: Domenica Gomez Roca, Domenica Gomez Roca	fecha de fin de análisis: 24/8/2023	

Ubicación de las similitudes en el documento:

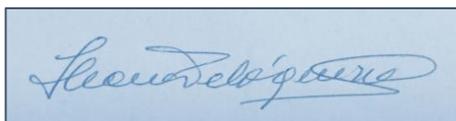


**TEMA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN:** Relación de la Posición Subjetiva Vulnerable, en niños de 4-5 años, con las Manifestaciones Sintomáticas a través del Cuerpo.

**AUTORA:**

Doménica Gómez Roca

**INFORME ELABORADO POR:**



---

Psi. Cl. Ileana Velázquez Arbaiza, Mgs.



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## AGRADECIMIENTO

El camino que me ha llevado hasta donde estoy ha estado lleno de felicidad, pero también de tristezas, enojos, pérdidas, de lindos momentos, de aprendizaje y de amor. Me siento muy feliz de haber culminado esta etapa profesional, escogí una carrera que realmente llena mi alma y mi corazón, y que sin duda volvería a escoger.

Quisiera agradecer el apoyo de mi familia, que siempre han estado conmigo, ayudándome a cumplir mis anhelos y mis sueños, a mi mamita linda por su amor y sus palabras de apoyo, a mi papito, por hacer lo imposible por verme a mí y a mi familia feliz y a mi hermanito, mi confidente y mi mejor amigo, gracias a ustedes por siempre estar para mí, por el esfuerzo, por la paciencia y por incentivarme a hacer lo que me hace feliz. También quisiera agradecer a mis queridos abuelitos María Esther y Jorge, que, sin todo su amor, sin sus bases y sin su ejemplo, no podría estar donde estoy, los amo y agradezco a Dios poder haberlos tenido conmigo durante toda mi vida, gracias por apoyarme en mi camino hacia la felicidad, anhelo que me duren para siempre.

Le agradezco muy profundamente a mi tutora, por su guía y dedicación, gracias por brindarme sus conocimientos y sus palabras, las valoro y las guardo conmigo.

Quisiera agradecer a mis amigos que con sus risas han hecho este camino más ameno y lleno de aventuras irrepetibles y finalmente quisiera agradecer a mi pancito, por escucharme en momentos difíciles, por aconsejarme personalmente, profesionalmente y por ofrecerme su brazo en todo momento.



UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

## **DEDICATORIA**

Dedico este logro a toda mi familia y a todas las hermosas personas que me rodean y me aman. Pero sobretodo me lo dedico a mí, porque solo yo sé todo el esfuerzo, dedicación, sacrificio y amor que me ha costado llegar aquí. Me siento muy orgullosa.

*Doménica Gómez Roca*



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN**

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Mariana Estacio Campoverde, Mgs.**  
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Francisco Matínez Zea, Mgs.**  
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

f. \_\_\_\_\_

**Psic. Rosa Irene Gómez Aguayo, Mgs.**  
OPONENTE



**UNIVERSIDAD CATÓLICA  
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA  
EDUCACIÓN  
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

**CALIFICACIÓN**

**NOTA:** \_\_\_\_\_

# Índice

## Contenido

Resumen.....	XI
Abstract .....	XII
Introducción .....	2
Marco Teórico.....	9
Antecedentes .....	9
Capítulo 1 La Construcción Subjetiva y la Vulnerabilidad en el Niño.....	14
La Construcción de la Subjetividad en el niño. La Posición Subjetiva .....	15
La Posición Subjetiva Vulnerable en el Niño .....	26
Capítulo 2 Las manifestaciones sintomáticas en el niño a través del cuerpo.....	30
El síntoma en el niño.....	30
El significado y el lugar del cuerpo en el psicoanálisis .....	41
Las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo en el niño .....	44
Capítulo 3 Aspectos de la posición subjetiva vulnerable en el niño y su relación con las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo .....	46
Manifestaciones sintomáticas de un cuerpo desbordado y la posición subjetiva vulnerable del niño.....	47
Manifestaciones sintomáticas de un cuerpo represado y la posición subjetiva vulnerable del niño .....	51
Capítulo 4: Metodología .....	55
Capítulo 5: Discusión de resultados.....	58
Conclusiones .....	62
Referencias Bibliográficas .....	66

## **Resumen**

En esta investigación tuvo como objetivo trabajar sobre la relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4 - 5 años de una institución educativa particular, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo. Se usó el método descriptivo, a fin de identificar y describir las sintomatologías presentadas por los niños a través de su cuerpo. La información obtenida mediante la observación, fue analizada para poder saber qué era lo que provocaban dichas manifestaciones; para lo cual, se tomó como referente los conceptos de la teoría psicoanalítica, haciendo uso del método bibliográfico. También se consideró, la bibliografía documentada, la permitió trabajar la información recabada durante las prácticas preprofesionales realizadas con niños, en un contexto educativo. Se ha podido concluir, entre otros aspectos, que la importancia de la presencia de las figuras parentales en el proceso de construcción de subjetividad en los niños, es determinante, debido a que una falta, un exceso o un mal manejo en relación a estas figuras podría causar problemáticas y repercusiones en el niño.

**Palabras claves:** Subjetividad vulnerable, Cuerpo, Síntoma, Posición subjetiva.

## **Abstract**

In this research, the objective was to work on the relationship of the vulnerable subjective position, in children of 4 - 5 years of age from a particular educational institution, with the symptomatic manifestations through the body. The descriptive method was used, in order to identify and describe the symptoms presented by the children through their body. The information obtained through observation was analyzed in order to know what caused these manifestations; for which, the concepts of psychoanalytic theory were taken as a reference, making use of the bibliographic method. The documented bibliography was also considered, allowing it to work on the information collected during the pre-professional practices carried out with children, in an educational context. It has been possible to conclude, among other aspects, that the importance of the presence of parental figures in the process of construction of subjectivity in children is decisive, due to the fact that a lack, excess or mismanagement in relation to these figures It could cause problems and repercussions for the child.

**Key Words:** Vulnerable subjectivity, Body, Symptom, Subjective position.

# **Relación de la Posición Subjetiva Vulnerable, en niños de 4 - 5 años, con las Manifestaciones Sintomáticas a través del Cuerpo**

## **Introducción**

La presente investigación refiere a las manifestaciones sintomáticas en niños, cómo estas se muestran a través del cuerpo, dando cuenta desde su posición subjetiva, la fragilidad y vulnerabilidad de su subjetividad. Al ser sujetos en construcción aún, y al no tener herramientas que los ayuden, este proceso se vuelve complicado y a su vez se puede perjudicar la subjetividad de la que se habla. Se hace hincapié en las operaciones psíquicas por las que tiene que pasar el sujeto para poder transitar con éxito este proceso y la importancia del Otro, de las figuras parentales en exceso o de manera contraria, nula, y los entornos o contextos que influyen, en el caso específico de esta investigación se relaciona con las instituciones educativas en las cuales los niños pasan de igual manera la mayoría de su día.

La investigación ha tenido como objetivo analizar la relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4 y 5 años de una institución educativa particular, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo, por medio del método descriptivo, para posibilitar otras formas de comprender esta problemática.

La psicología infantil se basa en la idea de que las experiencias tempranas tienen un profundo impacto en el desarrollo posterior de una persona. Sigmund Freud, el padre del psicoanálisis, describió la infancia como la etapa donde se forman importantes estructuras de aprendizaje como el ello, el yo y el superyó. Estos procesos influyen en las actitudes y el comportamiento a lo largo de la vida. Además, el psicoanálisis infantil ha evolucionado para incluir otras teorías y conceptos, como la importancia de las relaciones tempranas en la formación del apego seguro.

En este estudio, usando el método descriptivo, se ha trabajado la información obtenida por medio de las fuentes bibliográficas y documentadas. La teoría cuenta de tres capítulos relacionados, en los cuales se ha trabajado sobre las manifestaciones corporales que han sido observadas de manera general y en contextos educativos, y de cómo estos influyen en los aspectos que construyen la subjetividad, así como, la posición subjetiva que asumen los niños. Se presentan conceptualizaciones sobre el

síntoma, desde la teoría psicoanalítica, a fin de explicar estas manifestaciones que se constituyen en síntomas, como lo son las enuresis, rechazo de la palabra, cuerpos violentos, golpes, gritos, pellizcos, cuerpos que de alguna manera se reprimen, que se excluyen, entre otros.

Esta pérdida de subjetividad que causa que el síntoma se enquiste en lo real, al no tener otra manera de hacerlo, su salida es el cuerpo. En algunos casos de forma excesiva, notoria y desbordantes o por otro lado cuerpos que parecen retraídos, más discretos, pero en cualquiera de las dos posibilidades, de igual manera causan malestar, angustia al sujeto y a su entorno. Hay un malestar que es repetitivo, que no se puede poner en palabras y que busca finalmente que le den un significado.

Se toman puntos importantes de los procesos por los que el sujeto debe de pasar en la construcción subjetiva como lo son las funciones parentales que de alguna manera dan soporte, protegen y atienden sus necesidades, pero al mismo tiempo vienen a instaurar ley y a limitar. Así mismo otros procesos en la construcción psíquica como lo son el estadio del espejo y de qué manera surge el Yo, el complejo de Edipo, la constitución del fantasma y finalmente se menciona el síntoma, aquel que intenta luchar con la comunicación débil, y que hace referencia a este punto de ruptura. Al no dar cuenta abiertamente de lo que les está pasando emocionalmente, surge el síntoma. Dando cuenta de que algo está pasando.

De esta manera, lo que se busca es entender la problemática en las situaciones donde los niños no tienen la capacidad de manejarlas y no tienen palabras para de alguna manera darle un significado a lo que está pasando. Es en este momento donde los niños se agarran del cuerpo para poder comunicar la relación con este Otro social. Donde no hay palabra y por lo tanto se utiliza el cuerpo porque no hay significante que de alguna manera medie entre la demanda y lo que el sujeto responde, esto se vuelve problemático no solo en el ámbito familiar donde influye este malestar sino también en la relación del niño con el Otro, en estos casos las instituciones que es donde igual que en el hogar pasan la mayoría del tiempo y se ven involucradas estas figuras de autoridad o relaciones con pares en donde no saben de qué manera responder.

Es decir, estas situaciones no solo llegan a afectar al sujeto, sino también a su alrededor, a su familia, a sus compañeros y a sus profesores. Se observa así lo que está

pasando, lo que no está pasando o lo que pasa en exceso en la construcción subjetiva de estos niños, lo que se ve manifestado por medio de su cuerpo, este cuerpo que se hace receptor de lo que los niños no pueden decir por medio de palabras, pero definitivamente cuenta aquello que causa malestar, que causa algún tipo de angustias en los pequeños. Es eso que no puede nombrarse pero que aun así molesta. También, la relevancia en la actualidad no solamente de estas funciones importante en la vida del niño, sino de igual manera se puede ver al día a día y con fácil acceso de las nuevas tecnologías como son las computadoras, celulares, tabletas, etc. Las cuales muchas veces los que están a cargo o responsables de los niños lo toman como una solución fácil y de rápido acceso, pero habrá que hacer hincapié en lo contraproducente que puede ser para un sujeto que se encuentra aún en construcción.

### **Justificación**

La vulnerabilidad refiere a varias perspectivas o dimensiones de situaciones de crisis, malestar, exclusión, entre otras. Cuando hablamos de niños que se enfrentan a estas experiencias, al ser sujetos en construcción son influenciados y por lo tanto están en una posición subjetiva vulnerable. Subjetividad débil, endeble o frágil, en sentido de no poder posicionarse, de no poder arreglárselas, no poder resolver frente a aquellos impases que se le presentan y sin recursos para poder manejarlos.

El interés por investigar cómo son aquellas manifestaciones que dan cuenta de esta vulnerabilidad subjetiva en los niños de 4 y 5 años, surge a partir de la práctica preprofesional en una institución educativa, dónde se pudo presenciar cómo los niños a través de sus manifestaciones corporales daban cuenta de sus dificultades. Se expresaban por medio de su cuerpo desbordado, emociones exageradas, gritos, patadas, pellizcos, hacia los demás y hacia su propio cuerpo, cambios de humor drásticos y gritos al aire que parecían sin sentido. También, aparecían manifestaciones que contrastan, como el aislamiento, la incapacidad o desinterés por querer relacionarse con los demás, pasaban a salir del aula o sentarse solos en una esquina, la poca tolerancia o aceptación de lo que la institución les pedía, así que su respuesta era pasar por alto y realizar otra actividad que no tenía relación. De esta manera, se observaba cómo a través de su cuerpo expresaban aquello que se les complicaba y que no podía ser comunicado por medio de palabras.

Estos niños son vistos en un contexto educativo, como niños que se salen de la normativa institucional, que abordan las crisis de manera diferente, que se excluyen socialmente, que se les dificulta la relación con el Otro social; y, por lo tanto, evitan el uso de la comunicación a través de la palabra y pasan al cuerpo.

En ocasiones, las manifestaciones corporales mencionadas se relacionan a un sufrimiento, a un malestar, a aquello que es importante y que está pasando, pero no se puede expresar. Todo lo que rodea al niño influye, su familia, la escuela, sus compañeros, profesores y otros. Se habla del síntoma, formación del inconsciente, como carácter repetitivo, por eso en los niños, estas manifestaciones como los gritos, patadas, pellizcos suelen suceder en reiteradas ocasiones, donde se ven deseos en conflictos y hay un goce. Lo que se quiere reprimir porque causa malestar, esto que no se puede decir y se refleja a través del cuerpo, es lo que debe leerse como un síntoma.

Entonces, ¿Cuáles son las *manifestaciones corporales* o síntomas más comunes a estas edades tempranas? ¿Cuáles son aquellos acontecimientos que los llevan a recurrir a esta forma de comunicación? ¿Cuáles serían los recursos que se les podría ofrecer para afrontar esto que se problematiza? Estas son algunas de las preguntas que llevaron a iniciar esta investigación, tienen relevancia actualmente frente a los cambios, a las nuevas formas de transmisión, que involucran a aquel Otro social con el que se busca construir lazos, que sirve de referente identificadorio, que permite en los niños una construcción subjetiva, en estos casos núcleos familiares cercanos, compañeros, profesores, entre otros.

Hay una especie de ruptura en referencia al vínculo con este Otro, este quiebre podría detonar una debilidad en la subjetividad. Debilidad que provoca el no hacer uso de la palabra y por eso se pasa al cuerpo, manifestaciones o síntomas que dan cuenta de que algo no está bien o no funciona. ¿Qué es lo que está cambiando para que la respuesta de los niños muchas veces vaya por el lado de la violencia y en otros momentos simplemente por el lado opuesto?

El tema de esta investigación que contribuye al campo de la Psicología Clínica se vincula con el Dominio 5 propuesto por la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG), cual es: Educación, comunicación, arte y subjetividad; y se articula con la línea de investigación: Problemas del sujeto y su relación en distintos

entornos. (Universidad Católica Santiago de Guayaquil, 2020, p. 34). Este estudio aporta información sobre el síntoma y las manifestaciones actuales que reflejan los niños y de qué manera abordarlos, a partir de los planteamientos teóricos que se recogen en este trabajo académico.

Así también, la investigación se relaciona, a nivel nacional, con el Plan de Creación de Oportunidades, específicamente con el eje social, objetivo 6: Garantizar el derecho a la salud integral, gratuita y de calidad (Secretaría Nacional de Planificación, 2020, p. 66). En tanto, cuando se habla de salud integral, está incluido el bienestar psicológico, en este caso, de los niños.

Finalmente, se articula con la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible adoptada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en septiembre del 2015, con objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades (Universidad Católica Santiago de Guayaquil, 2020, p. 37).

### **Planteamiento del problema**

Durante las prácticas preprofesionales en una institución educativa se observó la problemática que se da en los niños frente a este Otro social. Aquellos que no siguen las normativas típicas, como el estar sentado todo el día, escribir de cierta manera, tomar las consignas al pie de la letra, relacionarse de manera adecuada con los compañeros; es decir, estar estandarizados, responder y participar como la institución demanda, son un problema para la autoridad que los recibe y también para aquel Otro; en algunos casos los profesores tratan de resolver estos impases llamándoles la atención, hablándoles, sacándolos del aula o muchas veces ignorándolos, pero esto se vuelve un problema ya que no dejan continuar la clase, se ven afectados sus compañeros y sus profesores.

Pero realmente es algo complicado debido a que el cuerpo es el único recurso que los niños tienen para poder expresarse, ya sea lo que está pasando, lo que no está pasando o lo que pasa demasiado, en relación a los procesos psíquicos por los que tienen que pasar y las figuras importantes involucradas que deben de cumplir sus funciones para que estos conflictos, experiencias, o problemas no se vean reflejados en los niños, de manera inconsciente, por medio de su cuerpo.

Lo que espera la educación regular normalmente es que todos sus estudiantes desarrollen sus capacidades, sus potenciales, valores y conocimientos primordiales, para que el alumno pueda desenvolverse adecuadamente en diferentes ámbitos de la vida; en el caso de los niños subjetivamente vulnerables, esto se problematiza ya que no siguen la línea solicitada por la institución, hay algo que no encaja, y se produce un desajuste.

Los niños al no tener recursos subjetivos privilegian el cuerpo para comunicarse, el desajuste se puede reflejar en dos formas opuestas, no son las únicas, pero son las presentadas en este trabajo de investigación y las recolectadas por medio de las observaciones realizadas en la institución educativa, ya sea caóticamente como en el caso de un cuerpo desbordado con gritos, patadas, empujes; o en el otro sentido, un cuerpo cerrado, en su mundo, callado, sentado, no se relaciona con los otros.

En cualquiera de los dos casos, en las instituciones educativas se suelen etiquetar estas manifestaciones y esto contribuye a que se dificulte su integración con el entorno, lo que finalmente afecta la construcción de su subjetividad.

### **Formulación del problema**

Los niños de 4 a 5 años que son subjetivamente vulnerables, cuando se encuentran en situaciones que no saben cómo manejarlas, y no tienen una palabra para significar estos acontecimientos, suelen tomar su cuerpo para manifestarse, como una forma de abordar la relación con el Otro social. Así, por ejemplo, en el contexto de una institución educativa, en estos niños su cuerpo puede expresarse drástica y violentamente por gritos, puños, patadas, golpes, entre otros; o de manera un poco más sutil, como lo es excluirse, la no respuesta, creando una burbuja frente al exterior. Entonces, hay algo que causa malestar, que se repite, eso que no se puede decir y que se manifiesta por el cuerpo, el síntoma, que se exhibe y que pide ser descifrado.

### **Preguntas de Investigación**

#### ***Pregunta general***

¿Cuál es la relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4 y 5 años de una institución educativa particular, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo?

### ***Preguntas específicas***

¿Cómo se da la posición subjetiva vulnerable en el proceso de construcción de la subjetividad en el niño?

¿Cómo son las manifestaciones sintomáticas en el niño a través del cuerpo?

¿Qué aspectos de la posición subjetiva vulnerable en el niño se relacionan con las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo?

### **Objetivos de investigación**

#### ***Objetivo general***

Analizar la relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4 y 5 años de una institución educativa particular, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo, por medio del método descriptivo, para posibilitar otras formas de comprender esta problemática.

#### ***Objetivos específicos***

Caracterizar la posición subjetiva vulnerable en el proceso de la construcción de la subjetividad en el niño, por medio de revisión de fuentes bibliográficas.

Identificar las manifestaciones sintomáticas en el niño, a través del cuerpo, a partir de una revisión de fuentes bibliográficas.

Establecer aspectos de la posición subjetiva vulnerable en el niño y su relación con las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo, por medio de un análisis de contenido de fuentes documentadas de las prácticas preprofesionales.

## Marco Teórico

### Antecedentes

Faggioni Renee & Narváez María en su investigación titulada *Propuesta de intervención, desde el marco conceptual psicoanalítico, para la inclusión de niños de nivel Inicial que presentan trastornos en la subjetividad*, en el año 2017, trabajó sobre un modelo educativo que logre incluir de una manera adecuada a los niños que demandan un trato diferente, debido a su vulnerabilidad subjetiva, enfocado en que todos tenemos el mismo derecho a la educación sin exclusión. Su objetivo es brindar una herramienta accesible sobre las características principales del niño con trastornos subjetivos; así como también, ofrecer recomendaciones para abordarlos por la teoría psicoanalítica lacaniana, desde una metodología cualitativa, basado en bibliografías teóricas, en donde finalmente se favorezca el vínculo logrado a través de la transferencia con el docente, y con ello, se efectivice la inclusión dentro de un aula escolar regular, como población principal, niños de nivel inicial. En la investigación se pone en práctica una metodología cuantitativa, en base a bibliografías teóricas y el trabajo con niños de nivel inicial, en una institución educativa. Se pudo concluir en el trabajo, que en la actualidad son cada vez más los trastornos presentes en los más pequeños, y a pesar de que las instituciones no están preparadas, se puede observar una mejoría al tener las herramientas necesarias para abordarlos y mejorar el vínculo, no solo hay una mejoría en ese ámbito, sino también en la educación regular.

Moscarelli Claudia, en su trabajo sobre la *clínica del niño con síntoma problema de aprendizaje: violencia silenciosa familiar en la encrucijada de mente y cuerpo*, en el año 2019. Investigó sobre el fenómeno "inteligencia atrapada", un síntoma clínico presente en individuos latentes. El objetivo fue mejorar la calidad del psicodiagnóstico y procedimiento de los problemas de aprendizaje, enfocándose en los casos donde se descartó cualquier compromiso neurológico y se identificó una inteligencia superior. Se relacionó con factores inconscientes que obstaculizan los procesos cognitivos. Como metodología, se realizó el psicodiagnóstico con entrevista inicial, anamnesis; hora de juego de diagnóstico; WISC, Bender, Neupsilin, test proyectivos y Familia Kinética, aplicados a una niña y sus padres, en ocho sesiones familiares. Se concluyó en la investigación, que los problemas de aprendizaje, en

muchas ocasiones, se relacionan con la falta de vínculos familiares de circulación de saber y conocimiento. La subjetividad del que está aprendiendo tiene que verse influida por la familia, la suficiencia de simbolización.

Acuña Edgar, en su investigación titulada *La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis: un breve recorrido por la obra clásica de Freud y Lacan; Klein y los vínculos objetales*, en el año 2018, aborda cuestiones relacionadas con la infancia, donde se forma el futuro sujeto a lo largo de todas las etapas de la vida y lo relevante que es definir la estructura de la personalidad del individuo. Se destaca que la gran mayoría de los procesos psíquicos tienen su origen en la infancia. Asimismo, todos los eventos traumáticos que se viven durante esta etapa por el sujeto, suelen ser resultado de trastornos psicológicos cuando ya son adultos. La investigación tiene como objetivo describir aspectos importantes del psicoanálisis y de los vínculos objetales, como en la neurosis. El estudio de las etapas de maduración afectiva permite conocer los contratiempos que el niño debe resolver en cada momento de la vida para formarse psíquicamente, pone en evidencia el infante debe cumplir las necesidades educativas que se exigen a pesar de las limitaciones corporales, mentales y la dependencia que tienen con sus figuras parentales. La investigación se basó en un método meramente cualitativo, en relación a la investigación bibliográfica, haciendo énfasis en la población infante. Finalmente, se pudo concluir con el trabajo que se destacan entre otras características las fases libidinales, el amor y la rivalidad infantil en las neurosis y psicosis, la compulsión a la repetición, las necesidades e impulsos y su satisfacción, mecanismos de defensa, momentos en el desarrollo del psiquismo del infante y su vinculación objetal, conceptos básicos relacionados con la castración y la culpabilidad, cómo todos los eventos traumáticos en la niñez podrían desencadenarse en trastornos cuando son adultos, todo tiene un origen en los primeros años de vida y hay que hacer mucho hincapié en su importancia.

Sánchez Martina, en su trabajo titulado *El niño y el síntoma en el discurso psicoanalítico*, en el año 2019, se trabajó sobre las nociones de infancia desde diferentes discursos que atraviesan los espacios de formación tanto en la clínica como en la educación, lo cual tiene sus consecuencias en la práctica con niños, se tomaron como eje las elaboraciones teóricas del psicoanálisis respecto a la niñez, para quien el sujeto del inconsciente no tiene edad, pero sí tiempos lógicos de efectuación,

referenciando autores en investigaciones relacionadas. A pesar de todo, el tiempo cronológico por lo que pasa el niño, es fundamental e importante para su construcción subjetiva singular. Finalmente, se habla de dar la palabra a los niños, es importante por sus efectos ya que, a diferencia de los adultos, no cuentan con los medios o herramientas como los adultos para tolerar la angustia y frecuentemente se expresan en manifestaciones sintomáticas que afectan el cuerpo o la conducta. Hubo una metodología cualitativa en la investigación, referente de población con niños y se basó en bibliografías teóricas toda la investigación. Finalmente se puede concluir que las nociones de infancia tienen varias perspectivas para ser trabajadas, pero lo que es relevante y realmente importante es como el niño haga este recorrido, las marcas que deje en el mismo y las formas en las que sean expresadas, la importancia que tiene la palabra.

Araújo Verónica, en su investigación titulada *Una mirada psicoanalítica sobre el cuerpo del niño en la actualidad* del año 2018, hace el uso de una metodología netamente cualitativa, en donde se hace *referencia* al trabajo con los niños actualmente, desde una mirada psicoanalítica. Se realiza un repaso por algunos aportes que han hecho autores involucrados en el ámbito psicoanalítico como: Sigmund Freud, Jaques Lacan, Didier Anzieu y Françoise Dolto en correspondencia al cuerpo, conceptos freudianos como el de pulsión y libido; para poder llegar a interiorizar los conceptos del cuerpo desde esta corriente. Se plantea también, de qué manera se da la construcción del cuerpo del niño en relación al marco de las relaciones libidinales y afectivas que establece con figuras parentales, haciendo relevancia en la mirada, la palabra y el sostén físico que dan estas figuras parentales durante la construcción del niño. De igual manera, cómo influye el contexto sociohistórico-cultural actual en el cuerpo del niño y como este último se manifiesta hacia algo que lo problematiza. Para concluir, se pudo reconocer que el niño atraviesa por experiencias de placer y displacer que marcan su cuerpo, se permitió interiorizar en su singularidad, en tanto cada cuerpo lo posee cada niño de una manera diferente, una historia que nos remite a un encuentro del sujeto con otro, la importancia de escuchar al niño y su cuerpo; considerando a este cuerpo como posible lugar que encuentra el pequeño para expresar su malestar ahora, donde no hay espacios para que se manifiesten los problemas y el dolor.

Bielli Andrea, en su investigación titulada *Síntoma y Sujeto en Psicoanálisis*, en el año 2014, infiere una investigación netamente cualitativa, referente de población con niños y se basó en bibliografías teóricas toda la investigación. Menciona que el psicoanálisis considera que es indispensable la función de la palabra para la conformación de los síntomas, hace relevancia a la función que tiene el síntoma dentro de una instancia analítica, así como el goce que le genera al sujeto. El síntoma puede ser entendido como producción del sujeto e integrado dentro de su discurso. Presenta un recorrido histórico acerca de la noción de síntoma tanto para la psiquiatría como para el psicoanálisis. Se describen los distintos desarrollos de Freud acerca del síntoma y se muestran los cambios que a lo largo de su obra propuso sobre su forma de tratamiento. En conclusión, se realiza algunos aportes realizados por Melanie Klein a partir de sus observaciones clínicas con niños. Se realiza un desarrollo de la concepción de síntoma para Lacan; este autor propone una revisión de la teoría freudiana y desde allí produce sus aportes influenciado por la lingüística. Por último, se presentan los aportes de algunos autores contemporáneos que retoman los desarrollos teóricos propuestos por Freud y Lacan.

Fernández Jaqueline, en su proyecto titulado *Constitución Psíquica: Procesos Subjetivos en Niños Institucionalizados. Una mirada desde el Psicoanálisis*, en el año 2016, hace referencia a una investigación netamente cualitativa, referente de población con niños y se basó en bibliografías teóricas toda la investigación. La autora realiza una revisión bibliográfica y articulación teórica enmarcada en la teoría psicoanalítica, con el fin de explorar la constitución psíquica en niños que residen en instituciones estatales. Los primeros apartados describen algunos puntos considerados fundamentales en la constitución del aparato psíquico, como ser los referentes a la sexualidad infantil descrita por Freud en 1905, la Función Materna y Paterna, El Estadio del Espejo como Formador del Yo, y la constitución del cuerpo. Se abordaron los aportes de diferentes autores sobre las particularidades de la residencia en hogares estatales y los efectos que las mismas tienen sobre la constitución subjetiva. La problemática se considera de suma relevancia dado que la Convención de los Derechos del niño, exhorta a los estados latinoamericanos a que la separación del niño respecto a su familia sea la última instancia en medidas de protección. Se puede concluir con la referencia de algunos autores donde sostienen que las condiciones inherentes a este tipo de institucionalización podrían aparejar consecuencias como: conductas

antisociales, fragilidad yoica, afectaciones fisiológicas, dificultades de aprendizaje, y de integración social.

El tema de la presente investigación ha sido relativa o parcialmente investigado por algunos autores, se habla de los trastornos en las subjetividades comúnmente pero no tanto de lo que pasa con esta vulnerabilidad y cómo se presenta en los niños. Las investigaciones mencionadas aportan dando una luz en relación al síntoma y cómo quizás este provoque dificultades de aprendizaje, en cómo la subjetividad es construida en base a la relación con el Otro, desde el orden de lo Simbólico, de lo Real y de lo Imaginario; en cómo un malestar o una manera de querer manifestar o comunicar algo se ve reflejado en el cuerpo. Esta investigación busca aportar, basados en la teoría psicoanalítica, otras formas de describir y comprender las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo del niño, que darían cuenta de una construcción subjetiva vulnerable.

# Capítulo 1

## La Construcción Subjetiva y la Vulnerabilidad en el Niño

La construcción de la subjetividad de cada niño está atravesada por varias operaciones psíquicas necesarias para una adecuada constitución, hay una relación con el Otro fundamental y las figuras parentales son de vital importancia; actualmente, también influyen entornos externos que dificultan o afectan la palabra de las figuras parentales.

Esta falta o exceso en referencia a estos procesos o mecanismos podrían llegar a hacer surgir alteraciones en la estructuración psíquica del niño, lo que podría manifestarse como una vulnerabilidad en su subjetividad, por eso la importancia de saber manejar y atravesar los mecanismos psíquicos y las funciones que se dan en el transcurso de la construcción subjetiva.

Los niños se encuentran en un proceso de construcción subjetiva, se podría hablar de sujetos en *potencia*. Al estar construyéndose necesitan de buenas bases, de cimientos estables que permitan que su paso por la vida sea uno más llevadero. Ningún sujeto escapará de los *horrores* de la vida y la muerte, pero si se puede garantizar una mejor forma de sobrellevar los traumas que la vida misma conlleva.

El niño necesita de la ayuda de un Otro para poder a(r)marse, para poder reconocerse como un sujeto pleno por fuera del deseo materno, para poder seguir su propio deseo por encima del discurso social. Un discurso que es bastante cuadrado en la edad de los niños ya que se encuentran cursando la escuela, la cual suele ser ese primer encuentro con la Ley que no viene de los padres, sino del Otro social.

Un discurso cuadrado que pretende educar al niño, pero que muchas veces es traumático. Son las primeras veces que el niño suele alejarse de su hogar para pasar con sus pares, su primera introducción al vivir en sociedad, donde se pretenderá que aprenda a convivir con sus pares mientras son regulados por las autoridades, lo que realmente resulta un choque relevante, se topan con la pared de las instituciones, donde simplemente deben de acatarse a la norma.

## **La Construcción de la Subjetividad en el niño. La Posición Subjetiva**

Al nacer, el niño no está constituido como sujeto, la construcción del niño empieza cuando hay un encuentro con el Otro, de manera significativa, con estas figuras parentales, en un comienzo, que son las más comunes. Son las primeras para estar ahí y dar significaciones para que se de esta construcción como sujeto. “La subjetividad es el campo de la dimensión social incorporada al aparato psíquico ampliado, donde el sujeto se constituye vitalmente como sujeto a Otro, emergiendo de ese campo psíquico del Nosotros” (Sardella, 2006, párr. 31). Esto da pie a que de manera singular se construya la subjetividad para el sujeto, es decir, una realidad psíquica que se forma a base de vivencias del cuerpo, representaciones y deseos del Otro, en base a lo real, este que da referencia y que enseña cómo ser sujeto.

Entender la subjetividad infantil implica comprender un campo de tensiones, en el cual los discursos, las prácticas, las instituciones, las disciplinas, los saberes entran en lucha por legitimar formas de definir la realidad social y los procesos de subjetividad en un marco histórico y social. (Espinoza, 2013, p. 19)

### ***Función Materna y Función Paterna en la Construcción Subjetiva***

El niño tendrá como referencia a estas imágenes que tienen una función materna y paterna, el que sea que la cumple, ya que no necesariamente se refiere a padres biológicamente hablando, es simbólico. Al hablar de función materna, refiere a esa persona que protege, que atiende, para que, el que debe ser cuidado no muera, en este caso, el niño, que no se puede valer por sí mismo, al ser un recién nacido necesita esta asistencia, un sostén materno para que la constitución psíquica pueda darse. Al ser un infante este no diferencia las realidades internas y externas, y, por lo tanto, todo lo que pasa con él y con su alrededor, es su propio espacio físico. Entonces, mediante el cuidado, alimentación y cobijo que presta la madre, mediante su deseo introduce al niño en el narcisismo primario.

Lacan indica que la madre, en la medida en que, en la relación con el niño, impone una periodicidad en la forma de satisfacer las necesidades de su hijo, inscribe una temporalidad presencia-ausencia que introduce al niño a la

estructura del lenguaje. Bajo esta modalidad aparece la respuesta materna al llamado del niño y así nace el sujeto en el niño. La subjetividad es una sintaxis que engendra, en lo real, el significante. Es un orden de símbolos que el significante impone al organismo real. El sujeto es efecto del lenguaje y él está inserto en la cadena; y su sentido, el de su ser y su existencia, es participar en la cadena a título de elemento. (Negro, 2012, p. 565)

Hay una dinámica del deseo humano que se da a través de la pulsión. No diferencia el cuerpo de la madre ni el de él, es decir, no los separa, y es ahí cuando hay una especie de omnipotencia de parte de él, porque al producirse una tensión por parte de una necesidad del recién nacido, alucinará que lo tiene y eventualmente será satisfecha esa necesidad por la madre, la cual no se reconoce ni la diferencia aún. Mediante un proceso la madre lo introduce al mundo, presentándole objetos, constituyendo el yo. Ella le pone palabra, lo interpreta y codifica el mensaje que va arraigado al deseo del niño.

La capacidad de acción propia de quien ocupa el lugar de la madre. En las primeras interacciones es capaz de narcicizar el cuerpo del bebé, semantizar, decodificar lo que éste expresa a través de su cuerpo. Posibilita la evolución somatopsíquica, al suministrarle los elementos necesarios para su desarrollo. Apuntala sus funciones de autoconservación y formación del aparato psíquico. Transmite la intuición de una presencia por fuera de los dos, el lugar del padre, simbólicamente presente en la madre (Barreiro, et al., 2006, párr. 11)

Después la madre ubicará su deseo en otra posición, más que solo cuidadora del niño, de esta manera habrá una especie de corte, de línea con la madre y la metáfora del Nombre del Padre.

Al hablar de aquel corte es cuando existe una función paterna, que también cuida y sostiene al recién nacido y a la madre, pero este al mismo tiempo llega a poner ley, prohíbe, limita, norma y posibilita. “Constituye un epicentro crucial en la estructuración psíquica del sujeto, puesto que esta función es la que permite vehicular al significante fálico que es lo que separa a la madre del hijo, introduciéndose de esta manera la castración, y colocando así al sujeto en una posición de falta” (Aranda, et al., 1999. párr. 1). Esta función paterna también puede pasar por

dificultades, debilidades o inconvenientes, donde se ve complejizada esta relación con el niño, se le dificulta poner límites, la función ordenadora, de las normas, pero no imponiéndolas desde la agresividad o de manera contraria, desde la postura de padres complacientes, tiene que haber un punto medio entre la prohibición y los límites, de que puedes hacer y hasta dónde puedes llegar.

Es muy importante estar atento a que también estos padres se encuentran impulsados y hasta presionados por la cultura a ubicarse en el lugar de padre-amigo del hijo, desde donde poder decir “no” a las exigencias del infante termina muchas veces por ser un punto de controversia de los padres y de culpas y dudas. (Guerra, 2000, p. 12)

Los roles parentales juegan un papel sumamente importante ya que estos luego suelen replicarse en las futuras relaciones que el niño tendrá con sus maestros y compañeros. En especial representarán la relación que el niño llegue a tener con la autoridad y la ley, porque en la escuela se podría interpretar que hay tantas reglas que limitan, pero también es un nuevo mundo de posibilidades para el niño.

Le permitirá construir una base de conocimientos y también aprenderá a socializar, claro que esto es lo que se espera, pero no siempre es así. Estructuraciones débiles podrían aparecer y chocar con lo que pretende la institución, figuras parentales endebles suelen causar que los niños no tengan las mejores formas de lidiar con la dificultad de estar lejos de los padres al comienzo.

### ***Estadio del Espejo y el Esbozo del Yo***

La construcción de la subjetividad del niño tiene que necesariamente pasar por operaciones psíquicas que en cada sujeto serán únicas, haciendo referencia a su singularidad, no siendo cronológica. El estadio del espejo, es una teoría propuesta por Lacan, donde refiere al momento en que el niño se reconoce en el espejo, su imagen corporal, presentada por la madre. En este proceso el niño se ve al espejo, pasa a mirar lo que ve la madre, sigue la mirada de la madre que lo está mirando a él, y de esta manera vuelve a mirarse a él mismo, percibido con júbilo. Esto se da en relación a la imagen corporal y en este momento hay un esbozo del Yo. Se habla de esta imagen completa percibida como un Yo ideal al que, al que hay que finalmente llegar, porque

es lo que desea la madre. Esta primera identificación con la imagen completa es la que marca el camino para las posteriores identificaciones que se darán durante su constitución como sujeto.

Ese otro que le mira tras el espejo y que le cautiva, pronto aprenderá que es él, incluso se le dirá: «Mira, ese eres tú» señalándole la imagen. Imagen entera de un cuerpo que no se percibe como siendo entero, imagen que anticipa una maduración del dominio motriz que por el momento no se tiene. «Eres tú»: imagen pues de mí, imagen de mi yo, imagen del yo. (Blasco, 1992, párr. 24)

En este caso reconoce ya en este momento las marcas de placer o displacer, cuando la madre lo alimentaba, lo abrigaba, lo sostenía cuando había una necesidad. En esta operación se comenzará la construcción del Yo, al reconocerse con este otro, y lo que la madre constantemente le dice que tiene que ser o no ser, el deseo de la madre, para ser aceptado, de esta manera tiene que llegar a ser eso que la madre le pide para poder ser amado. El niño, particularmente, se comporta en relación a lo que el otro hace, si un niño llora, el otro también lo hará. Si uno le quita algo a otro, este último de igual manera tratará de quitarle, entre ellos se imitan y tratan de ser similares. Como Chemama (1995) menciona.

Al yo, instancia de lo imaginario en el sentido de la imagen, al yo de la relación dual, de la confusión entre sí mismo y el otro, puesto que el sujeto se vive y se registra ante todo en el otro (...) Se puede decir entonces que el yo es la imagen del espejo en su estructura invertida. El sujeto se confunde con esta imagen que lo «forma» y lo aliena primordialmente. (p. 454)

Sin el problema que surge aquí, habría dificultades, el bebé se divide al reconocerse, se aliena de sí mismo y es en este momento que empieza a funcionar el registro de lo imaginario. El bebé se percibe como un ente fragmentado y desvalido, pero se ve como una forma completa. Se ve y se reconoce, es un objeto que de alguna manera no es y nunca tuviste. Algo que se reconoce como mejor, pero se sabe que no es.

La primera identificación dice Lacan, imaginaria pero que irá constituyendo el yo del ser humano. Sin embargo, al mismo tiempo que imaginaria, esa primera identificación es en sí el lazo entre el niño y el otro que aun si fuese él mismo

está afectado por la simetría especular, condición que luego se reproducirá en los sueños; en tercer lugar, aquel que se reconoce como yo no está afectado de mis limitaciones. Aquí según Lacan es la matriz del yo ideal; y eso jamás se alcanza, ese lugar tras el espejo en el que todo va bien solo podrá tenderse asintóticamente. (Olimpia, s.f. Párr. 14)

### ***Operación de Alineación y Separación***

El sujeto infante se va a constituir en referencia al Otro, este Otro que le va a dar significantes que finalmente ayudarán a construir la subjetividad, que es tan primordial en la vida de un sujeto en las operaciones de alineación y separación, estas se vinculan con la relación con el Otro, en donde se recupera algo en la alineación de significantes. El sujeto también pierde algo en el sentido de la alineación. Es una etapa inaugural del sujeto, donde hay una elección y de todas maneras hay una pérdida. En la alineación el sujeto queda dividido, por una parte, por el ser en relación al sujeto, y por otra parte al sentido, en relación al campo del Otro y en medio de estos dos caminos, el sin-sentido, en la elección se pierde. “Efecto de división estructural, producto del surgimiento del sujeto en el campo del Otro, siendo éste un campo de significantes, es decir, que ninguno de ellos, en cuanto tal, significa nada sino en relación a los otros” (Faggioni et al, 2015, p. 31). Entonces, se refiere a una intersección, en donde en las dos elecciones tienen una parte vacía y se genera un significante S1, etapa inaugural de la construcción del sujeto.

Para Lacan, la alienación es una de las operaciones que da cuenta de la relación del sujeto (S) y el Otro (A), entendido este último como la estructura del lenguaje y definida como “[...] fundamental y nueva operación lógica”<sup>11</sup>, en la medida en que concibe los efectos sobre el sujeto debido a su nacimiento en un mundo de lenguaje constituido por su estructura, otros sujetos hablantes y cadenas significantes. (Eidelsztein, 2009, p. 77)

Por otro lado, en la operación de separación, refiere a la intersección, lo que pertenece al medio de las dos elecciones, el sujeto pone en juego algo propio, genuino, tiene que ver con el hacer parirse. Encuentra una falta, una falla en el Otro, entre intervalos de significantes, relacionado con el deseo del Otro. Lo que no encaja en la falla del discurso de este Otro, lo que muchas veces en la niñez se refleja en la etapa

infantil de la pregunta del *porqué*, donde buscan la falta en ser del Otro, relacionado con el deseo del Otro.

La separación como intersección surge de la superposición de dos faltas. La primera, lógicamente hablando, es la de la alienación, operatoria del intervalo. En ese mismo intervalo se manifiesta ahora, para el sujeto, además de su afánisis, el más allá de lo que el Otro dice, el más allá de la demanda del Otro, Otro encarnado que recién aparece en la separación. Allí se esboza, para él, el deseo del Otro. El sujeto, contando con su propia falta, la pone a operar para responder a la falta en el Otro, proponiéndose como objeto para esa falta, pero él como objeto en tanto que falta en sí mismo. (Eidelsztein, 2009, p. 84)

Entonces, buscan en el discurso del Otro, por donde está el deseo. “La separación como aquella que condiciona la representación significativa del sujeto, aquella que produce el sujeto del inconsciente. Permitirá la inscripción en un discurso” (Faggioni et al, 2015, p. 32). En la separación hay una parte vacía que genera falta en el sujeto, vacío que se inscribe entre el sujeto y el Otro. Deseo del Otro, que hace que el niño se haga preguntas ¿Qué quiere el Otro? ¿El Otro quiere perderme?

### ***La Constitución del Fantasma***

Sigmund Freud, el fundador del psicoanálisis, creó el concepto de "fantasma" en su libro "El futuro de una ilusión" (1927). Freud describe la religión como una "ilusión" arraigada en el deseo del hombre de tener un padre protector. Esta ilusión religiosa, dijo Freud, es como un fantasma en el sentido de que refleja la naturaleza profundamente arraigada de la mente del deseo y del deseo. En otras palabras, "espiritualidad" en este contexto se refiere a una construcción mental que satisface los anhelos emocionales y psicológicos.

Al enunciar el fantasma es comprendido como un engaño, una especie de filtro para evitar mirar esta realidad de frente, es una hendidura donde surgen operaciones para construir el mundo y relacionarnos con él, la serie de elementos condensados se viven mediante una vela, esta vela que con la ayuda de un trabajo se despliega y puede llegar a ser entendida y atravesada. Es un término lacaniano, tomado del término fantasía en Freud, que va a ser lo que en la pulsión queda insatisfecho.

Por otro lado, para Lacan denota una estructura inconsciente en relación a lo que le va marcando el Otro, lo que nos constituye a través de la vida como sujeto, dándoles sentido. Una lectura al mundo que cada sujeto hace de manera inconsciente, que da un ser frente a la falta en ser de cada uno y una respuesta frente al deseo del Otro.

En los niños estas marcas, que de alguna manera se van construyendo y finalmente dan forma al sujeto. En las preguntas de lo qué es para el deseo del Otro, qué le quiere el Otro, hay también una participación, muchas veces, de aquello que marca en relación al cuerpo y define la posición del sujeto, está fijado, organiza la realidad, pero puede ser atravesado. “El fantasma puede constituirse como defensa ante lo real estructural, al mismo tiempo que fija un objeto para la pulsión que no tiene, por estructura, un objeto predeterminado” (Ballesteros et al, 2018, párr. 3).

El fantasma permitirá que los sujetos no tengan siempre ese encuentro traumático con lo real, crean un velo que permite relacionarse con lo “exterior”. Es una respuesta “automática” con la que el sujeto se siente cómodo, aunque esta no siempre sea la mejor respuesta, es la mejor solución que el sujeto pudo construir. El fantasma es una construcción neurótica, una respuesta a una demanda parental y que en el mejor de los casos es una respuesta que permite al sujeto lidiar con el Otro.

El concepto del "fantasma" se relaciona estrechamente con la noción freudiana del inconsciente y los procesos psíquicos que ocurren más allá, hablando del inconsciente. Freud argumentaba que gran parte de nuestra vida mental está oculta en el inconsciente y que nuestros pensamientos, deseos y emociones pueden manifestarse de maneras que no siempre son evidentes de manera notoria o a simple vista. En este sentido, el "fantasma" puede considerarse una representación inconsciente de deseos y conflictos que influyen en nuestro comportamiento y decisiones sin que seamos plenamente conscientes de ello.

### ***El Sin Límites en el Estrago Materno***

En la relación madre-hijo existen tropiezos o dificultades, entre uno de ellos se puede mencionar al estrago materno, que hace alusión a algo no localizado,

generalizado, haciendo comparación con el síntoma, el cual es este que está ahí, que se repite.

Es el reverso del deseo de la madre, el cual, más allá de la erotización del cuerpo y el investimento narcisista del niño, revela un deseo de muerte que hunde sus raíces en lo real, del mismo modo que el goce de la madre ignorado por ella misma. (Zawady, 2017, párr. 22)

Se habla del ser todo para el deseo de la madre, que esta madre no demande del hijo llenar totalmente aquella falta, con la que cada sujeto debe de arreglarse. La madre no limita, no ubica una frontera en situaciones en donde el infante no tiene que ver y debe de quedar por fuera. Hay una dimensión de estrago en aquellas madres que mencionan: soy todo para ti, tú tienes que ser y estar también todo para mí. Es común en estas dimensiones que las madres pongan expectativas o deseos propios de ellas, en los hijos y a su vez estos últimos se sientan presionados por querer cumplir ese deseo impuesto por la madre, no los propios y de alguna manera quedarse atados a esto.

El estrago materno se caracteriza entonces por una suerte de sin límite en las concesiones del ser que el sujeto ofrenda a la fascinación mortífera que suscita el Otro primordial ejerciendo el imperativo insensato del superyó, allí donde el padre no hace síntoma, o incluso en el síntoma mismo como un exceso más allá de la regulación paterna. (Zawady, 2017, párr. 25)

Se busca otro lugar a parte de la función materna, un lugar simbólico que podría ser la función paterna que no necesariamente refiere a un padre o una madre literal, incluso un solo sujeto podría realizar las dos funciones, que llegue un poco a regular el deseo de la ley, que no haya un absoluto o una palabra que sea única, en vez de ello, que se pueda mediar, comunicar, tener otro punto de vista y también hace hincapié en que no es deber del hijo colmar a la madre de aquello que no tiene, que le hace falta. Laca, cuando habla del estrago materno, hace referencia a lo que llama *madre cocodrilo*, haciendo alusión a que este animal protege a sus crías poniéndolos dentro de él, devorándolos. Esta protección por parte de la madre llega a ser un poco peligrosa para sus hijos, debido a que como en el animal, los mantiene en la boca, pero pueden llegar a ser comidos por ella misma. Lo devastador que llega a ser lo materno, protección y destrucción, sin límite, no lo deja ir.

### ***Complejo de Edipo: Función Materna y Función Paterna***

Continuando con la construcción subjetiva del niño, está el complejo de Edipo, teoría propuesta por Freud, en donde en el niño hay un deseo por su madre y hostilidad frente al padre o al sexo opuesto parental. El niño quiere ser lo que le falta a la madre y hay una rivalidad hacia el padre. Debe de haber una buena función por parte de la madre en este proceso para que posteriormente su separación sea adecuada, debido a que cuando hay falta, hay deseo. Ocurre entre los 3 y 6 años, durante la fase fálica.

Hay objetos de identificación, en el caso del niño, piensa que, si el padre tiene a la madre, se podría identificar con él. Pero, hay en este tiempo una angustia por perder el objeto de amor y al mismo tiempo también por perder algo del cuerpo, siendo la castración lo que genera angustia. “Instituye una función particular de la alteridad, que se convierte en instancia de interpelación: el yo necesita del Ideal para sellar su configuración narcisista, el sujeto requiere del Superyó para localizarse como dividido en la culpa, etc.” (Lutereau et al. 2015, p. 23).

Por otro lado, en el caso de la niña se estructura, según Freud, de una manera un poco diferente, hay estos sentimientos hostiles y rivalidad hacia la madre, lo contrario del padre. El complejo de castración es lo que introduce a la niña en el Edipo, descubre el órgano que no tiene, interpreta este algo que no tiene en el imaginario. Inconscientemente piensa en aquel falo, en la persona que no le dio y lo reprocha, la madre.

La diferencia sexual en la niña pone en marcha sentimientos de resentimiento y hostilidad muy notorios, reproches dirigidos a la madre que en última instancia se resumen en el de ¿por qué me pariste mujer? Este momento instaura la "envidia del pene", motora del inicio de dos virajes que, en el niño, por su distinta constitución, se hallan ausentes. Estos cambios son fundamentalmente dos: cambio de objeto de amor. Sustituir la madre por el padre y cambio de la zona erógena: el clítoris (de naturaleza fálica) por la vagina, propiamente femenino. (Domínguez, 2005. párr. 9)

En un comienzo frente a la madre siempre habrá sentimientos de amor primarios, pero en consecuencia a esto surgen los sentimientos negativos hacia ella por no darle lo que a ella le falta y sufre. Eventualmente la niña deberá de cambiar de

objeto de amor, que ya no será el padre, porque es un amor incestuoso y pasará a otro objeto. Este proceso finalmente tiene una especie de superación cuando la mujer tiene un hijo, este hijo como sustituto del falo, de lo que se esperaba que sería padre, pero no es la única salida.

La entrada en el Complejo de Edipo, con este viraje al padre, le dará para la mujer tres salidas diferentes. Aclara de entrada que esta salida en la mujer en algunos casos suele retrasarse mucho o que incluso a veces nunca se logra. Estas salidas serían: la suspensión de toda la vida sexual, la hiper-insistencia en la masculinidad y la femineidad definitiva. (Domínguez, 2005. párr. 16)

La primera salida hace referencia a una inhibición sexual, por sentimientos que la frustran generados por la envidia del pene y le cierra la puerta a un placer masturbatorio. En una segunda salida, hace referencia al complejo de masculinidad, la niña está bien con esto que le falta, el pene y de esta manera lo reafirma. Hay identificación con el padre, o la madre fálica y esta elección suele disolverse en una elección homosexual.

Por último, en la tercera salida del Edipo en la niña, se hace referencia a la femineidad, no se le cierra la puerta a la sexualidad, y la niña acepta que no tendrá un pene para una construcción normal de femineidad, toma como objeto referente al ideal masculino que quería cuando era una niña.

Por otro lado, este complejo tendrá tres momentos, según Lacan, en un primer momento se establece el deseo de la madre, está que deposita el falo en su hijo, entonces hay una identificación de ser lo que a la madre le hace falta. El niño es lo que la madre desea que sea, ella en lo real encarna el objeto primordial.

En un segundo momento se impone la ley, donde se prohíbe el incesto, en esta relación hay un tercero que amenaza con la castración y limita estableciendo que la mujer no es del niño, ni el niño de la madre. Imaginariamente de esta manera, el padre priva a la madre de su objeto de deseo y la castración se hace presente sobre el niño, la falta. Toda prohibición necesita simbolización.

Finalmente, en un tercer momento se busca y depende la salida del Edipo, al establecerse la función paterna, el significante Nombre del Padre viene a hacer un corte

o un limitante. Aunque hay una ley impuesta por el padre que prohíbe, abre las puertas a otras posibilidades, a identificarse con otros objetos del mundo. Arrebata, pero posibilita. De esta manera se da una salida del Edipo, donde hay una identificación con el padre y de esta manera sale a buscar en el mundo otros objetos.

### ***Condicionantes que Influyen en la Construcción Subjetiva del Niño***

En la actualidad no solamente influyen la presencia y palabras de los padres o de los que cumplen las funciones de estos, se traen también en la actualidad otros entornos que podrían influir, los medios, la tecnología, la informática, que está a muy fácil acceso en la actualidad para los niños.

No es para referir de lo bueno o malo de estos, más bien del abuso, lo que puede llevar a influir en su subjetividad, en los primeros años de su desarrollo, del lenguaje, del cuerpo y en la constitución del fantasma. Ocurre una perjudicial función parental, porque actualmente es más fácil para algunos padres darle un celular, para sobrellevar alguna demanda del niño hacia ellos, que sentarse a ver lo que realmente está pasando, lidiar con emociones, con los cambios, con los juegos, etc. Estas herramientas, como los son el internet y las tecnologías no tienen límites, estos límites los ponen los adultos, y ellos sí podrían transmitirlos. No hay anudamiento entre goce, deseo y amor.

Los niños que de alguna manera están hundidos en esta problemática de las nuevas tecnologías, podrían presentar problemas, incluso al hablar del lenguaje, no hay quien los enuncie, no tienen significantes ni donde engancharse.

Si los síntomas de los niños de antaño se los vinculaba a las medidas coercitivas y disciplinarias o sea al campo de la represión, en la actualidad y con la puesta a punto del imperativo todos a gozar, o un mundo sin límites, nos encontramos con niños con cuerpos desregularizados, como ADHD o trastornos de lenguaje cuando los niños rechazan su proceso de inserción en el lenguaje. (Ortega, 2000, p. 3)

La tecnología también incide en una conformación del cuerpo del niño, actualmente se puede pensar en la falta de un entrelazamiento pulsional madre-hijo, no lo sostiene, a través de la mirada, el tacto, cuando es primordial, en estos casos se

prioriza la tecnología de alguna manera y es aquí donde podrían surgir las consecuencias al crecer. No hay límites ni autorregulación. Los niños que están totalmente inmersos en los juegos de video, muchos de ellos extremadamente violentos, donde eventualmente quieren llevar lo que ven en un entorno virtual a la vida real, a la relación con el Otro, o los niños que pasan muchas horas sentados en esto, y no saben cómo regular y dónde ubicar la motricidad que se le exige. Entre los efectos del consumo de estos productos, se encuentra que la hiperestimulación de la atención no contribuye a la capacidad de interpretación de las secuencias y el tiempo disponible para la elaboración psíquica (Di Rocco et al, 2018, p. 13). El problema con estas herramientas es que muchas veces vienen a sustituir el lugar de los padres.

Padres que no tienen tiempo para los hijos, se alegran cuando su hijo maneja de manera ágil la tecnología, pero no han estado con ellos, no han sido sustento. Claro que no es en todos los casos, pero cada día es más común este suceso, padres negligentes que utilizan la tecnología como su mejor aliado a la hora de excusarse, en la hora de justificar su ausencia en la mesa, a la hora de jugar y a la hora de dormir del niño. Actividades que pueden ser pasadas por alto, pero que cumplen un rol fundamental en el desarrollo del niño.

Los hijos necesitan del sustento de sus padres, no se trata de estar encima de ellos, pero sí de brindarles un sostén, ayudarlos a enfrentarse al mundo, sabiendo que no siempre se estará con ellos, pero que si se los puedo preparar con herramientas que permitan un mejor encuentro con la angustia.

No hay proceso de constitución subjetiva perfecto, los sujetos se arman a partir de las imperfecciones de su encuentro con el Otro, pero sí hay ciertas funciones que siempre deberían estar presentes para asegurarse un paso menos traumático por la niñez. Una etapa que está plagada de desilusiones para el niño, pero que le permitirán entender que la vida tiene ciertas limitaciones, hay ciertas cosas que no puede hacer, pero habrá nuevas oportunidades para construir algo a partir de ese deseo.

### **La Posición Subjetiva Vulnerable en el Niño**

La infancia es una etapa de la vida marcada por la vulnerabilidad. Los niños están en proceso de desarrollo físico, cognitivo y emocional, y enfrentan numerosos desafíos mientras van pasando por los procesos y el mundo que los rodea. Desde la

perspectiva del psicoanálisis, la vulnerabilidad en los niños es un tema crucial que se relaciona con la formación de la personalidad, las relaciones interpersonales y la salud mental. La noción de vulnerabilidad en niños desde la perspectiva psicoanalítica y su importancia en la comprensión y el tratamiento de las dificultades infantiles marca un punto de relevancia muy importante a en estas edades, en donde el apoyo, el sostén y el referente para los niños es un punto de partida.

En la estructuración subjetiva del niño, actúan aspectos en el orden de lo Real, de lo Simbólico y de lo Imaginario. No todos los sujetos pasan de manera adecuada, ni en tiempos, por estas configuraciones, es ahí cuando surgen las dificultades. También influyen las relaciones intersubjetivas por las que transite el niño, su entorno, los vínculos con sus figuras parentales, consolidaciones identificatorias, las herramientas que se les haya brindado para la adecuada construcción, el amplio acceso que tengan hacia el mundo y las herramientas tecnológicas modernas tienen gran peso, como los celulares, computadoras y el internet.

La vulnerabilidad subjetiva es para el psicoanálisis una condición estructural, desconocida e inconsciente. La *Hilflosigkeit* como desamparo estructural se actualiza como angustia o como desestructuración en situaciones de pérdida o desvalimiento. El sujeto neurótico es estructuralmente vulnerable, y es por ello que, ante la encrucijada traumática, las consecuencias pueden llegar hasta el anonadamiento, el estrago de la identidad con el consecuente arrasamiento subjetivo, la «demolición psíquica». (Viñar et al, 1993, como se citó en Wald, 2018)

El término *vulnerabilidad*, de manera general, tiene connotación con aspectos referentes a heridas, daños y fragilidades. En situaciones sociales, el salirse de la normativa para relacionarse con el Otro, para comunicarse; y en relación a la constitución del cuerpo y de su ser como sujetos, denotan un contraste en relación a los otros y esto es lo que los hace ser vulnerables, frágiles, no se constituyen de la misma manera.

Se aborda el constructo *vulnerabilidad* como el predominio y ulterior cristalización del modo de funcionamiento psíquico propio del inconsciente - de lo irrepresentable-, cuyas manifestaciones se expresan clínicamente en el déficit de la

actividad fantasmática, en la precariedad de recursos del yo para afrontar sucesos vitales, y por la tendencia al acto-descarga comportamental y/o somático (Dubkin et al. 2020, p. 35).

De esta manera, se puede enunciar que lo que hace vulnerable al niño, es lo que, en la construcción subjetiva del infante, no ocurre u ocurre de manera errónea. Por este motivo, se menciona algunos de los momentos y funciones que se dan en la infancia, que conforman la construcción subjetiva del niño y son de gran importancia en esta, como las figuras parentales, la función materna la cual brinda sostén, protección y asistencia al niño en sus primeros años de vida, y la función paterna que viene a limitar y establecer ley.

De igual manera procesos psíquicos como lo son el estadio del espejo, el complejo de Edipo, la construcción del fantasma, del Yo, operaciones de alineación y separación, entre otros que son de suma importancia para la construcción subjetiva del niño. La vulnerabilidad del sujeto en los niños se refleja en la forma de apego. Los niños dependen de los cuidadores para satisfacer sus necesidades físicas y emocionales básicas, y la calidad de estas relaciones tendrá un impacto duradero en su vida emocional.

La interrupción de los lazos con sus figuras cercanas o las experiencias que producen traumas o ansiedad pueden dejar profundas cicatrices emocionales que impactan la percepción del niño de no conocerse a sí mismo y así no saber de qué manera responder demandas, es realmente obvio pensar que, si en casa tiene unos referentes identificatorios violentos, así también serán las respuestas del niño en otros contextos, porque realmente es lo único que se le ha brindado.

La teoría del psicoanálisis también se basa en la importancia de la fase oral en la infancia, que permite a los niños explorar el mundo. Este es un momento en el que existe una asociación con sentimientos de vulnerabilidad, por lo que los niños dependen de otros para satisfacer sus necesidades alimentarias y nutricionales. Las experiencias de esta etapa influyen en la forma en que los niños son capaces de relacionarse con el mundo y así mismo con su entorno.

La vulnerabilidad subjetiva deviene a partir del debilitamiento del lazo por efectos de distintos factores que convergen en la vida del sujeto, y según la

estructura psíquica, esta vulnerabilidad estaría en la base del desamparo originario y estructural de un sujeto que se enfrenta a las contingencias y sucesos del entorno, pero que se ponen en escena en un momento vital particular caracterizado por el cambio como es la adolescencia (Bayeto, 2015, párr. 75)

Este Otro en la vida del niño vendrá a cumplir el papel de vital necesidad e importancia, debido a que, sin este, el niño no podrá pasar por fases que vendrán como lo son el estadio del espejo, el Edipo, la regulación de las condiciones o entornos que destruyen la palabra de los padres, entre otros.

De esta manera, podrían surgir fenómenos o manifestaciones que eventualmente darán cuenta de las alteraciones o cambios en la estructura psíquica del niño, manifestadas por el único medio que tienen los niños para hacerlo, el cuerpo.

La ausencia o el déficit de vínculos afectivos intersubjetivos significativos tempranos afectan la constitución psíquica. Cuando las acciones parentales se caracterizan por negligencia, arbitrariedad y violencia pueden dejar al niño inerte y deficitario en el logro de la autorregulación afectiva y en la construcción de recursos simbólicos para lidiar con las excitaciones interiores y exteriores, abrirse al mundo del conocimiento y al desarrollo emocional y cognitivo (Schjetman, et al, 2001, p. 61)

## **Capítulo 2**

### **Las manifestaciones sintomáticas en el niño a través del cuerpo**

Al haber una pérdida o desvalimiento en la subjetividad, esta se ve de alguna manera afectada, aquello que no significa y no enmarca es lo que genera que el síntoma se tome de lo real, en este caso el cuerpo.

De esta manera, cuando aquello que se quiere comunicar, manifestar o decir, no encuentra otra manera de hacerlo en los niños, se refleja mediante el cuerpo, algunos de forma notoria, otros de forma un poco más discreta y retraída, pero de todas maneras eso que genera angustia, que molesta, encuentra la manera de manifestarse.

A diferencia de los adultos que procesamos las emociones de manera diferente y usamos la palabra para comunicar aquello que molesta, que angustia y que no se siente bien, porque hemos pasado por los procesos psíquicos necesarios, a diferencia de los niños, en donde el cuerpo se vuelve el único receptor para manifestar aquello que les molesta.

### **El síntoma en el niño**

El niño, desde su nacimiento, se enfrenta a un mundo desconocido y lleno de desafíos que debe aprender a sobrellevar. En este proceso, el psicoanálisis nos brinda una importante perspectiva para comprender el desarrollo infantil y cómo los síntomas pueden manifestarse en ellos. El síntoma en el niño puede ser un reflejo de las complicadas interacciones entre su mundo interno, su ambiente y la historia personal de cada sujeto. Freud, refirió de qué manera los conflictos no resueltos y las experiencias traumáticas pueden quedar reprimidas en el inconsciente, dando apertura a los síntomas que surgen como una forma de expresión inconsciente de los problemas que se viven en la vida del infante. En el caso de los niños, su incapacidad para dar cuenta abiertamente y de expresar sus emociones y pensamientos a menudo lleva a la manifestación de síntomas. El síntoma entonces viene a ser ese mensaje, algo que se busca comunicar, que está medio oculto, da pequeñas señales y en relación con la neurosis refiere a la represión.

La clínica con niños surge como un espacio donde ellos pueden dar cuenta de sus dificultades, de aquello que no marcha, de eso imposible de decir, del desorden;

en fin, de todo aquello que se constituye para ellos en un malestar que irrumpe en su subjetividad. Con estas manifestaciones, ¿qué están demandando los niños? Demandan ser escuchados, que viabilice el paso de este malestar, que, al singularizarlo, pueda ser transformado en un síntoma a descifrar en un espacio clínico, a ser llevados a una posición en la que puedan revisar sobre lo que les está pasando a cada uno; es decir, que les sea posible singularizar el malestar y transformarlo en un mensaje a descifrar en un espacio clínico, el que ofrece el psicoanálisis, donde se priorice la especificidad de cada uno.

¿Qué entiende el psicoanálisis por síntoma? ¿Qué se hace desde la clínica con el síntoma? A continuación, se va a plantear un acercamiento conceptual desde el psicoanálisis, tratando de aproximarnos a las posibles respuestas extraídas del análisis de los textos consultados, y tomando como guía las propuestas de Freud y Lacan.

La infancia es un periodo en la vida de un sujeto en donde se dejan huellas, que tienen un gran impacto al ser adultos, sobre todo en la formación del inconsciente. Los niños no tienen los medios ni las herramientas para soportar angustias y de esta manera es como surgen las manifestaciones sintomáticas. El síntoma es una lucha inconsciente entre dos posiciones que son el Yo y la pulsión, cuando esta última no es reprimida de la mejor manera hay una vuelta, el retorno de lo reprimido, pero lo que ocurre es que la pulsión regresa deforme, en esta lucha hay una disolución, que es el síntoma.

Ahora, aunque el síntoma sea vivido con sensaciones de angustia, sufrimiento o displacer, finalmente es un reemplazo para esta pulsión que ha sido reprimida de manera inconsciente. El síntoma «acontecimiento del cuerpo» remite a un encuentro accidental entre el cuerpo del viviente y la lengua materna, en el que se fija un goce del que más tarde surgirá el síntoma” (Fuentes, 2016, p. 161). Los momentos por los que un sujeto pasa, serán reemplazados por momentos que se escriben en el cuerpo en relación a la infancia.

Hay una represión, se llena de la pulsión y por lo tanto finalmente es una satisfacción, una manera en el que el niño sufre su relación frente a los goces, satisfacción libidinal. También, para no mantenerse sometido al sufrimiento de aquel querer decir, el niño podría quedarse en su síntoma, el cual, aunque parezca que se desvanece o se desaparece, regresa y se repite. Se ve reflejado en manifestaciones de

la primera infancia como malestares, un acontecimiento que se manifiesta a través del cuerpo o de la conducta. Los síntomas comunes en los niños pueden variar ampliamente y pueden incluir trastornos del sueño, enuresis, encopresis, pesadillas recurrentes, tics nerviosos, ansiedad de separación, regresiones en el comportamiento, entre otros.

Estos síntomas pueden ser interpretados como un mensaje encriptado que revela aspectos de su vida emocional y su desarrollo psicológico. Siendo así, hay en el sujeto algo que decir, algo que lo marca y que de todas maneras no dejará de ser, aunque este sujeto se haga cargo o no. Pero, este síntoma no siempre es fijo, ni necesariamente molesta de alguna manera al sujeto, estos se desplazan y finalmente van a consulta cuando ya llega a ser una molestia para el sujeto y para las personas que lo rodean. Como refiere Bonnaud (2013) en su texto,

Los síntomas son a menudo medios para intentar luchar contra una comunicación débil. O bien, son respuestas para marcar este punto de ruptura. Algunos síntomas de encopresis, de enuresis, de enfermedades de la piel, de rechazo alimenticio, indican así esta ruptura de la palabra. El cuerpo se hace entonces el receptáculo de lo que no puede ser dicho, y ocupa la función de destinatario de un sufrimiento que no puede nombrarse pero que molesta. (p. 43)

El síntoma da cuenta que algo no anda en lo real, es un delatador de fallas. Puede producir preocupaciones, fobias, terrores, obstáculos en el ámbito escolar, para dormir, agresividad, rechazo, algunos ritos, desobediencia, intentar llamar la atención, entre otros.

Para evitar estar triste y sufrir, el niño puede instalarse en su síntoma, y para liberarse psíquicamente de él, negarlo (...) la función del síntoma se tiene en cuenta, se reconoce y se trata en su dimensión causal, lo que los aligera a menudo muy rápidamente. (Bonnaud, 2013, p. 48)

A partir de estas situaciones es cuando los padres buscan ayuda, frente a la imposibilidad de poder manejarlo. Entre lo más común, perder el lugar que tienen para los padres, rivalidades entre pares como hermanos y se vuelve insoportable para el Otro y para el mismo niño, ya que es él quien ocasiona las situaciones constantes y las

reacciones negativas; e intentar anular lo único que va a llevar es a que el niño refuerce su defensa, el cual en definitiva es tocado por el sentido otorgado por aquel Otro paterno.

Los síntomas de los pequeños tienen esta particularidad, que son manifiestos y aparecen siempre a plena luz. No están velados ni por el ideal ni por la consistencia moral ni por el «superyó», esa instancia elaborada por Freud que vigila y prohíbe, por la simple razón de que no están considerados en el psiquismo de los más pequeños. Estos no experimentan ni el bien ni el mal, sino nada más que el placer y el displacer. Es por ello por lo que es un ser frágil y que demanda tantos cuidados. Sus síntomas no son habitualmente más que medios para manifestar su angustia o responder a la de sus padres, y quizá también para protegerse de las expectativas de un padre demasiado impaciente, demasiado ansioso o exigente. (Bonnaud, 2013, p. 19)

Ahora, en relación de lo que pasa en el caso de los niños cuando esta subjetividad se vuelve vulnerable o frágil es que no hay posibilidad, no significa, no enmarca, algo pasa en lo real y así es como se ve reflejado en el cuerpo. Como no hay manera de poder decir o comunicar algo, existe una carencia y por lo tanto el cuerpo responde, al no poder leer elementos significantes.

Nuevamente, al mencionar que esta subjetividad de alguna manera se ve debilitada se hace referencia aquello que no pasa o que pasa de mala manera, lo que lleva a que el niño que se está construyendo aun, no lo haga de manera adecuada, y qué mejor manera de expresarlo que mediante el cuerpo. Los síntomas vienen a dar algún tipo de respuesta que pone marcas en una ruptura, el cuerpo que evoca lo inimaginable, lo que no se comprende, ni se soporta, pero molesta. “Es un real, es decir, escapa al significante; su sentido es enigmático” (Bonnaud, 2013, p. 42).

Para entender de qué se trata en el psicoanálisis cuando se habla sobre el síntoma, partiremos haciendo una síntesis del recorrido en Freud, acerca de sus elaboraciones sobre el síntoma, se traerá algunos de los múltiples sentidos que él trabaja a lo largo de su obra. Así, se ha podido identificar que, en la primera tópica, el síntoma es considerado como un mensaje que viene a sustituir la idea reprimida, se daría como una formación de compromiso. Mientras que, en la segunda tópica, el

síntoma es tomado como una sustitución de una insatisfacción pulsional; el yo al no poder defenderse del peligro pulsional, se aviene a la formación del síntoma. De todo esto, lo que se debe destacar es el aporte de Freud a la clínica psicoanalítica, en cuanto lo que hace relevancia es el hecho de que el síntoma, en tanto singular, tiene una significación distinta para cada sujeto.

En la obra de Sigmund Freud aparece en el año 1893, en su texto *Estudio comparativo de las parálisis motrices orgánicas e histéricas*, la palabra sintomatología, con la cual designa dos clases de parálisis orgánicas: parálisis de proyección y parálisis cerebral conjunta. En este artículo, Freud va a indicar que las parálisis histéricas son independientes de la anatomía del sistema nervioso, y que en ellas entra en juego una concepción imaginaria de los órganos y del cuerpo en su totalidad, basada en las percepciones táctiles y visuales. Se trataría de un síntoma corpóreo que es asociado a un conflicto de concepción; esto inicia la dimensión significativa del síntoma. Freud va a poner acento en los mecanismos de represión y simbolización, introduce las expresiones de trauma, en tanto recuerdo de un suceso traumático, y valor afectivo que posee todo suceso.

En *Un caso de curación por hipnosis*, Freud asocia al síntoma con un conflicto de voluntad. Va a distinguir entre síntoma subjetivo, que es aquello susceptible de fingir; y el síntoma objetivo, es lo no simulable que se refiere a una pérdida del dominio del cuerpo o de la modulación y solo puede producirse por voluntad contraria. Con este término voluntad Freud hace referencia al hecho de que el ser humano no puede dominar todo de sí.

El período de producción teórica situado entre 1893-1919, Freud va a formalizar su primera tópica (consciente – preconscious - inconsciente), apuntando a responder la pregunta por la formación de los síntomas y su abordaje desde el método psicoanalítico, dispositivo que lo fundamenta bajo la misma lógica de la producción del síntoma.

En 1893, Freud escribe *Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*, aquí mantiene sus ideas de conflicto y de trauma. El síntoma aparece como un estado anormal de la conciencia y un hecho que conmocione puede adquirir un valor traumático. En 1893-1895 en *Estudios sobre la histeria*, va a describir por

primera vez al síntoma como un alfabeto susceptible de interpretar, y su génesis dependerá de un juego de motivos pasados y recientes, los cuales están asociados entre sí. Así, lo presente vuelve traumático retroactivamente lo pasado, y bajo estas circunstancias se puede dar el síntoma por reactivación de un recuerdo. En este sentido, el síntoma no sería susceptible de analizar de una sola vez (pp. 49 – 50).

En su texto sobre *Obsesiones y Fobias. Su mecanismo psíquico y su etiología* (1895 [1894]), Freud va a indicar que al síntoma fóbica siempre le corresponde la angustia. En cambio, al síntoma obsesivo puede corresponderle cualquier otra emoción, pudiendo ser esta: la duda, el remordimiento, la cólera, etc. Si bien el estado emotivo puede variar, pero permanece inalterado, y va a ser la representación la que puede estar sujeta a sustitución como una forma de defensa del yo (p. 50).

En *Nuevas puntualizaciones sobre la Neuropsicosis de defensa* (1896), Freud le atribuye al síntoma un sentido de formación transaccional como resultado de un conflicto psíquico, poniéndose al servicio de las defensas del yo, inaugurándose un nuevo movimiento de contracarga; así el síntoma va a posibilitar que la defensa saque de la conciencia la representación intolerable. La formación del síntoma se da en un proceso: conflicto, represión y sustitución transaccional (p. 52).

Luego, la concepción de la fuente del síntoma va a sufrir un giro substancial; Freud se va a dar cuenta de que tras las fantasías de seducción permanece una aspiración edípica, así, el deseo y el fantasma se van a agregar a la génesis del síntoma histérico y obsesivo. Freud va a indicar que la distinción entre las diferentes neurosis está dada por la forma de realizar la represión de cada una.

Al síntoma, en su texto *La sexualidad en la etiología de las neurosis* (1898), lo va a situar como un sustitutivo consciente del fantasma; como una transacción que resulta del conflicto entre la libido y la represión sexual (p. 80).

En 1907 [1906], Freud en su texto *El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen*, ilustra cómo el síntoma se constituye en el lugar apropiado para el fantasma reprimido que retorna, pero deformado, igual como sucede en la represión (p. 82).

En *Análisis de una fobia de un niño de 5 años* (1909), Freud va a vincular a la castración en la formación de síntomas. Señalando que la represión va a recaer sobre

los impulsos parciales dominantes y sobre sus ramificaciones. Una parte de las representaciones reprimidas penetra deformada y aparece como contenido de la fobia y esto es lo que genera el síntoma (p. 91).

En el texto de Freud, *Formulaciones de los dos principios del acaecer psíquico* (1911), comienza a aparecer en el análisis del síntoma el concepto de pulsiones del yo, y señala que un conflicto entre las pulsiones sexuales y las del yo, serían la causa de la inhibición pulsional.

En 1913 este concepto de síntoma aparece en la clínica psicoanalítica asociado a la transferencia. Freud va a decir que el análisis del síntoma es el análisis de la transferencia.

Con el aumento considerable de la experiencia clínica, para Freud se hizo cada vez más evidente “una dificultad que presentaba el síntoma en la clínica: las mejorías alcanzadas, luego de un tiempo se estancaban” (González, 2015, p. 2); lo que vino a contrariar “la idea de que haciendo consciente lo inconsciente, el síntoma desaparecía” (p. 2). De esto, Freud va a formular la segunda tópica (ello – yo – superyó), en la cual él consideró que encontraría las respuestas que le permitirían explicar sobre el síntoma.

En *Más allá del principio del placer* (1924) introduce un concepto revolucionario, el de la pulsión de muerte. Esta “se presenta libidinizada, actúa silenciosamente, y lo que se vuelve perturbador es la vida, como intento de frenar el retorno a lo inanimado...de la pulsión de muerte” (p. 5).

En su texto *Inhibición, síntoma y angustia* (1926 [1925]), indica que el síntoma siempre da cuenta de un proceso patológico y esto es lo que lo diferencia de la inhibición ya que esta es un proceso que ocurre en el yo, mientras que el síntoma ocurre fuera del yo. El síntoma surgiría del impulso pulsional taponado por la represión, surge como un sustituto. La existencia del síntoma puede traer una inhibición. También, hay una relación entre síntoma y la angustia, la implica a la defensa y al destino de los afectos. Aquí aparece la represión, que se da sobre la representación, dejando separados los afectos a la deriva, pudiendo asociarse a otras representaciones. Para Freud, el síntoma se forma para escapar de la angustia, la energía psíquica que se descarga como angustia, se liga y expresa en el síntoma (p. 6).

El síntoma se convierte en una barrera significativa con la que el sujeto intenta canalizar, metabolizar, dar significación, a ese aumento de la tensión pulsional experimentado como un peligro por el yo. (...) El yo, encargado de la represión, actúa bajo la presión de las restricciones que le impone el superyó. Cuando las satisfacciones procuradas por el ello, entran en conflicto con el yo, este reprime y se forma el síntoma. (p. 6)

Finalmente, se destaca que en *Malestar en la cultura* (1930 [1929]), Freud afirma que los síntomas son satisfacciones sustitutivas que están relacionadas de forma variada con el principio del placer.

Cuando Lacan hace su retorno a Freud, lo hace desde una concepción de lo simbólico, cuyo propósito es explicar de qué se tratan las formaciones del inconsciente, que son la estructura del lenguaje. Y va a resaltar la importancia de la palabra y del lenguaje, justamente de aquello que es del orden de lo simbólico.

Con respecto al síntoma señala, en *Función y Campo de palabra*, "...el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser liberada" (Lacan, 1953, Escritos 1, p.89). En este punto se puede recordar lo que decía Freud, que al síntoma hay que entenderlo como una palabra impedida que espera ser dicha.

En Lacan, el tratamiento del síntoma no se limita a la estructura, ya que para él no todo es andamiaje significativo, y por lo tanto no todo síntoma es del orden de lo simbólico, ni del orden de lo simbólico-imaginario, teniendo en consideración sus efectos de sentido. Con esto, lleva a poner el acento en la vertiente real del síntoma; este viene a dar cuenta de aquello que no anda en lo real, y cuyos efectos son de goce, no de sentido.

Haciendo referencia a Miller (2008), en su texto *El partenaire-síntoma* alude a los diferentes movimientos que se dan en Lacan cuando habla del síntoma; se destacan así cuatro, que lo llevan finalmente a Miller a hacer una propuesta en torno al síntoma.

En el primer movimiento se plantea *al síntoma como verdad*. En el Informe de Roma (26 de septiembre de 1953), Lacan señalaba: el síntoma es verdad. Miller (2008) propone la siguiente idea: "el síntoma designa una disfunción", identificando síntoma

y verdad (p. 23), esto quiere decir que cuando algo no funciona como debería, ahí aparece el síntoma. Este fracaso en el funcionamiento va a dar cuenta de que hay algo verdadero; es decir, que la verdad es revelada por la presencia de la disfunción.

(...) la verdad se presenta siempre bajo la forma de síntoma (...) un elemento que perturba (...) un saber articulado (...) el síntoma perturba ese bello orden (...) un saber en lo real (...) El síntoma aparece como lo que hay que suprimir, o cambiar, o rectificar, lo que hay que hacer desaparecer en tanto elemento que perturba”. (Miller, 2008, p. 26)

Lo señalado le va a permitir a Lacan decir que aquello que está reprimido es la verdad, y que esta retorna bajo la forma de síntoma. Da un paso más, y en el segundo movimiento Lacan va a decir que, el síntoma no es una disfunción, sino que es un funcionamiento. No se va a oponer al funcionamiento del saber en lo real, más bien va a participar de este funcionamiento, y por eso, es del mismo orden que lo real (Miller, 2008, p. 26). El síntoma viene a ubicarse como una suplencia que posibilita que siga el funcionamiento. Esta perspectiva se relaciona con lo que Freud planteaba en *Inhibición, síntoma y angustia*, cuando describía la incorporación del síntoma al yo (p. 27). Freud va a decir, en este mismo texto, que el sujeto “... continúa gozando a través del síntoma, que el síntoma es la continuación del goce por otros medios. Los síntomas se presentan para representar satisfacciones” (p. 27). Se está hablando aquí del síntoma como goce.

Esto nos lleva al tercer movimiento, aquí Lacan va a situar lo que él llama *la clave de ese sesgo radical del sujeto*, por donde tiene lugar el advenimiento del síntoma, y esa clave es *la castración*; es decir, la anulación del goce. (Miller, 2008, p. 27)

Lo que concierne a la última enseñanza de Lacan y en relación al síntoma, nos va a ubicar en el cuarto movimiento, donde se plantea al síntoma como plus de goce. Y contrario a lo dicho, va a acotar que “... el sesgo radical del sujeto por donde tiene lugar el advenimiento del síntoma no es la castración, sino el goce” (Miller, 2008, p. 28). En la castración lo que se daría no es la anulación, sino el plus de goce (*objeto a*). Lacan propone pensar al síntoma no como perturbador, sino como aquel que designa una manera de gozar.

Este síntoma como goce, en el sentido de *Inhibición, síntoma y angustia*, Miller propone entenderlo como “...un medio de la pulsión que traduce la exigencia insaciable de satisfacción de esta, eso que Lacan llamó la voluntad de goce. Lejos de oponerse a lo real, se impone como un real por su repetición” (p. 29).

Cuando más tarde Lacan trabaja sobre el anudamiento de los tres registros <real – imaginario – simbólico>, donde no hay predominio de ninguno sobre otro, vemos que el síntoma va a ser entendido desde otra perspectiva, donde ya no se pone el acento en su función de estructura, ni en sus efectos de goce; sino que, el énfasis se otorga a su “...función de anudamiento, a la que pueden conducir diferentes variables” (De Castro, 2014, p. 95). Con esta concepción del nudo borromeo, Lacan va a introducir un nuevo modo de pensar lo real, lo simbólico, lo imaginario y el síntoma.

(...) para volver a Freud, (...) ese algo triádico que él enunció: Inhibición, Síntoma y Angustia. Yo diría que la inhibición, como Freud mismo lo articula, es siempre asunto de cuerpo, o sea de función. (...) diré que la inhibición es lo que en alguna parte se detiene por inmiscuirse, (...) en una figura que es figura de agujero, de agujero de lo Simbólico. (Lacan, 1974-1975. Seminario 22 – RSI, p. 15)

Y siguiendo con su forma de entender esta tríada, va a decir: “...la angustia, en tanto que ella es algo que parte de lo Real, es (...) esta angustia la que va a dar su sentido a la naturaleza del goce (...) por el recorte euleriano de lo Real y de lo Simbólico (Lacan, p. 16).

(...) estos tres términos: inhibición, síntoma, angustia, son entre ellos tan heterogéneos como mis términos de Real, de Simbólico y de Imaginario, y que especialmente la angustia es eso: es lo que es evidente, es lo que del interior del cuerpo ex-siste cuando hay algo que lo despierta, que lo atormenta. (Lacan, p. 33)

Este nudo borromeo ofrece una forma de acceso directo a lo real, y esto lleva a un desplazamiento del síntoma desde lo simbólico hacia lo real. El síntoma está en el campo de lo real, es el efecto de lo simbólico sobre lo real. “... es en el síntoma que identificamos lo que se produce en el campo de lo Real” (Lacan, p. 16). Y va a definir al síntoma como, “el signo de algo que es lo que no anda en lo Real, si, en otros

términos, somos capaces de operar sobre el síntoma, esto es en tanto que el síntoma es del efecto de lo simbólico en lo Real” (p. 16).

Lo que concierne a lo borroméico está fundado sobre la no relación entre los tres registros, Real – Simbólico – Imaginario, y Lacan va a ubicar como cuarto término, al síntoma, y es el que los hace mantener unidos, introduciendo lazos y relaciones. De esto, el síntoma va a permitir pensar las relaciones con los otros como el signo de una disfunción, pero también como aquello que hace suplencia, y esto es lo que va a crear lazos y los soportes en la sociedad humana (Morel, 2013).

Lacan en sus Seminario 10 de 1963, *Los Nombres del Padre*, al hablar del síntoma, indica que lo que está en juego es la relación del síntoma con todo el sistema del lenguaje, de las significaciones, es decir de las relaciones entre los seres humanos. Siendo así, que lo simbólico es lo que daría cuenta de ese compromiso del sujeto con una relación propiamente humana. que al ser un compromiso que se expresa en el registro del yo [je], siempre va a ser algo problemática. Da una importancia a lo temporal, y aquí aparece el símbolo, como aquello que queda en tanto identidad del objeto, en ese ir y venir de la presencia y de la ausencia del objeto.

En el *Seminario 23, El sinthome* (1975-1976), Lacan señala que, “plantear el lazo enigmático de lo imaginario, lo simbólico y lo real, implica o supone la existencia del síntoma” (p. 20). Es en esa articulación entre el síntoma con el símbolo donde no hay más que un falso agujero; el síntoma subsiste, en tanto está enganchado al lenguaje (p. 40).

Más adelante, en este seminario, indicará que cuando en el nudo borromeo de tres, se introduce el síntoma y ya es de cuatro, “ya no es un nudo. Solo se sostiene por el síntoma” (p. 42). Este cuarto nudo se apoyará en tres soportes llamados subjetivos personales. Este cuarto elemento, al cual Lacan denomina *sinthome*, es introducido respecto de los tres elementos que constituyen cada uno algo personal (p. 52).

¿A qué se refiere Lacan con este término *sinthome*?, va a indicar que es algo que permite que lo simbólico, lo imaginario y lo real se mantengan juntos, en una posición que parezca constituidos en un nudo de tres (p. 92). Y en este sentido, señala que en la medida en que no hay equivalencia se estructura una relación; por lo que, allí donde hay relación es porque hay *sinthome* (p. 99).

De lo tratado hasta aquí, se puede identificar una diferencia entre la concepción freudiana de síntoma, entendida esta como compromiso entre dos tendencias irreconciliables que generan conflicto; y la concepción borromea lacaniana, la cual lleva a pensar al síntoma como la creación de una relación.

### **El significado y el lugar del cuerpo en el psicoanálisis**

El cuerpo humano es un misterio tan antiguo como la humanidad misma. Desde los albores de la civilización, hemos tratado de comprender y darle sentido a este ser físico que nos alberga. Sin embargo, fue desarrollado por Sigmund Freud a finales del siglo XIX y fue una de las disciplinas más influyentes para estudiar la relación entre el alma y la mente en el psicoanálisis. El psicoanálisis, aunque a menudo se asocia principalmente con la psicología y la mente, ofrece una perspectiva única sobre cómo el cuerpo y la mente están intrínsecamente interconectados.

Freud postuló que la mente opera a través de diferentes niveles, incluyendo el consciente, el preconscious y el inconsciente. Es en el inconsciente donde residen los pensamientos y deseos reprimidos, y es aquí donde la relación entre el cuerpo y la mente se vuelve bastante relevante.

Al referir al cuerpo hay que hacer diferenciación entre el cuerpo como organismo y cómo este tiene que devenir en el cuerpo, se forma en cuerpo erógeno. Este organismo debe de ser descubierto y de alguna forma ser dominado, conquistado. De esta manera los procesos fisiológicos y las operaciones simbólicas quedan fusionadas, todo es psicosomático. Queda en dimensión de lo imaginario, representaciones e imágenes, de lo simbólico en referencia a lenguaje, lógica, códigos y en relación a lo real, a la manera en la que se está habitando este cuerpo. La producción simbólica no habitará este cuerpo de una manera calma o pacífica, la colonización del cuerpo vendrá acompañado con ideales, fantasías, de que es y que no es.

Este cuerpo fragmentado por la pulsión está en el polo opuesto al del ideal. Es el cuerpo en el que el goce de la vida palpita, en definitiva, el cuerpo como sede del goce, un cuerpo imposible de domesticar o de controlar: éste es el cuerpo que nos angustia. (Fuentes, 2016, p. 17)

Tratamos de hacer vínculos para apropiarnos de este cuerpo, de hacerlo nuestro mediante las características propias donde inevitablemente influye el lazo social y no hay una manera correcta de ser habitado. El concepto de cuerpo siempre ha estado en contraposición del psiquismo, por una cara el cuerpo y por otra la mente. A pesar de esto Freud se cuestiona el dualismo, refiere la histeria y cómo en esta surge una forma de energía libidinal y se inscribe en pensamientos inconscientes del cuerpo, lo que se conoce como conversión. Las conversiones que son de alguna manera reprimidas se comunican a través del cuerpo y se reflejaban como mensajes no muy claros que debían de ser descifrados en relación a la pulsión, que es limitante entre lo psíquico y lo somático. Por otro lado, Lacan va a proponer tres puntos en relación al cuerpo que denominara cuerpo Imaginario que es el del estadio del espejo donde se construye la imagen del cuerpo, así que también se constituye la imagen del Yo, esta imagen que de alguna manera unifica el cuerpo se construye a partir de la imagen que le devuelve el Otro a través de su mirada.

Esta imagen que se edifica del cuerpo es una imagen especular, donde se espera que este Otro nos desee, nos toque y nos signifique. Este cuerpo imaginario sale por fuera del objeto *a*, de los fragmentos de cuerpo que en relación al imaginario se pierden, como la voz y la mirada. Esta falta por el objeto *a* causa el deseo y mueve la búsqueda del deseo del Otro, de un falo imaginario que viene a cubrir la falta fundamental. Se busca en el Otro la forma de cubrir la falta y esta búsqueda también involucra la erogenización de lugares con orificios pulsionales, partes del cuerpo como lo son los oídos, el ano, la boca, los ojos y las orejas. Así, el cuerpo se vuelve objeto de deseo del otro y también pasa a ser lugar del goce.

Posteriormente se ubica el cuerpo Simbólico que se relaciona con los significantes que tienen que ver con la identidad del sujeto, lo que se tiene incluso antes de nacer, el nombre, el lugar que viene a ocupar el sujeto, el sexo, etc. A toda esta herencia que viene de alguna forma pegada al sujeto, se incluyen los significantes que dan lugar a los deseos inconscientes o conscientes del Otro, en este caso los padres, lo que viene a constituir la alienación simbólica del sujeto. Algunos de estos significantes que se hacen presente cuando somos niños, se inscriben en la memoria psíquica y por lo tanto se graban en el cuerpo cuando el sujeto es adulto.

Por último, se ubica el cuerpo Real, este cuerpo que aparece como imposible y no puede entrar ni por lo imaginario ni por lo simbólico. En este imposible surgen los límites del cuerpo como la diferenciación anatómica de cuerpos, por naturaleza. También puede ser la muerte, como la desintegración del cuerpo que llega tarde o temprano.

Las pulsaciones en estado bruto, el “cuerpo real” situado más allá de la representación, el cuerpo pulsional. Cuerpo de una pulsión que no es fuerza natural, pero tiene “potencia corporal”, representando las exigencias que el cuerpo hace a la mente, y que no son de origen biológicas. (Catullo, 1998 p. 22)

El cuerpo en relación al psicoanálisis se toma a partir del síntoma, desde un comienzo Freud es el primero en relacionarlo con el cuerpo de la histeria y sus síntomas de la época, que se explicaban por causas orgánicas o neurológicas, pero Freud descubre que podían existir otras causas que se relacionaban a conflictos inconscientes. De esta manera comenzó la cura por el habla, el escucharlas le abría las puertas al origen de los síntomas. Lo que dio lugar a un descubrimiento que obstaculizaba, la carga pulsional, el algo de satisfacción que hay en el sufrimiento y la resistencia. En palabras más concretas, la histeria convierte el goce en sufrimiento corporal. “Desde que Freud inventó el psicoanálisis, éste no ha dejado de ocuparse del cuerpo, un cuerpo afectado por el saber inconsciente en sus síntomas, en sus fantasmas en la repetición, en la reacción terapéutica negativa, en la inhibición, etc.” (Fuentes, 2016, p. 20).

Al referir el cuerpo, hay que pensarlo como base psíquica, donde se inscriben letras, significantes y que el lenguaje está presente con anterioridad. Es decir que de alguna manera alguien tiene que inscribir y ese alguien será el antecedente a cualquier sujeto, el lenguaje lo precede. “El fracaso en la constitución del cuerpo se debe a un fracaso del anudamiento entre la lengua, el cuerpo y el goce” (Fuentes, 2016, p. 38). El sujeto así tendrá solo un cuerpo biológico, pero deberá construir un cuerpo a partir de Otro que es el sujeto que lo cría en la infancia, que desea y que generalmente va apuntando a la madre. Este solo existe por el lenguaje, el sujeto habita el lenguaje, nace y se encuentra totalmente cubierto por él y, por lo tanto, lo sostiene.

## **Las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo en el niño**

El cuerpo humano es un complejo sistema que puede actuar como un reflejo de los procesos internos inconscientes de la mente. En el ámbito del psicoanálisis, se considera que las manifestaciones en el cuerpo son una expresión simbólica de conflictos emocionales y experiencias reprimidas que no pueden ser fácilmente comunicadas a través del lenguaje como es común.

Las manifestaciones sintomáticas pueden variar desde síntomas leves, como dolores de cabeza o tensiones musculares, hasta condiciones más graves, como úlceras, trastornos gastrointestinales, asma y otras enfermedades crónicas. Estos síntomas somáticos pueden surgir como una forma de hacer con el inconsciente que de alguna manera está problematizado. El cuerpo, entonces, se convierte en una manera para expresar lo que no puede ser comunicado a través del habla, en el caso de los niños se quedan cortos con las herramientas que tienen en ese momento, el qué hacer con sus emociones se vuelve difícil de transitar. Bonnaud (2013) afirma que “el niño no tiene todavía los medios de soportar la angustia, y habitualmente los cambios en él no pueden expresarse más que a través de manifestaciones sintomáticas que afectan al cuerpo o a la conducta” (p. 47).

De esta manera, lo que se busca es entender estas manifestaciones que parecieran no tener sentido en el sujeto, aquel síntoma que parece pegado o incrustado a él, que muchas veces se muestra con violencia, agitación, desinterés, ritos, cóleras repetidas, etc. “El material significativo del síntoma puede ocupar una parte del cuerpo y provocar síntomas corporales” (Bonnaud, 2013, p. 47). Así, el infante puede estar pasando por su vida situaciones que lo preocupan, lo angustian, miedos con relación al cuerpo, entre otras. Influye en estos casos los acontecimientos que pasan en casa, con sus figuras parentales cercanas, tales como las relaciones con su madre. Con la madre puede haber esta imposibilidad de separarse de ella, teniendo temor a perder el lugar que tiene para ella, entonces tiene temores en relación a crecer o separarse. También, puede haber rivalidades con semejantes, como los hermanos, malestares recurrentes que afectan.

Al ser este cuerpo la vía o herramienta por la cual aparece la respuesta frente a la angustia que tiene el niño, surgen interrogantes con relación a qué es lo que está

pasando o no en el proceso de construcción de su subjetividad, lo que hace que se vuelva vulnerable y puede haber un rechazo en relación a demandas o deseos. Este cuerpo que se construye de palabras, hecho en base a la relación que hay con el Otro y habilitado por la castración.

El nudo borromeo, a través del particular anudamiento de lo simbólico, lo imaginario y lo real, escribe en la estructura -cabe aclarar, ya constituida- la articulación entre el cuerpo simbólico, el cuerpo imaginario y el cuerpo real. Como no hay estructura del ser hablante sin tres, el cuerpo entonces es, en principio, el anudamiento de tres cuerpos. Dejamos planteada la pregunta por la existencia de lo que llamaremos el “cuerpo sinthomatizado”, es decir, el efecto sobre el cuerpo de la introducción de una cuarta consistencia, el sinthome. (Vetere, 2009, p. 359)

Estas respuestas sintomáticas se pueden ver reflejadas en cuerpos desbordados, violentos, movidos, y también por otro lado en cuerpos un poco más cerrados, represados, como no queriendo decir nada y en cualquiera de los dos polos, es válido. Esto se vuelve aún más problemático en relación a las instituciones educativas, las cuales son más rígidas, más automatizadas, como siguiendo un orden y una normativa que se verá afectada cuando en los niños surgen estas manifestaciones, esta manera de comunicar algo.

## Capítulo 3

### **Aspectos de la posición subjetiva vulnerable en el niño y su relación con las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo**

Las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo de los niños muchas veces se ven reflejadas de distintas maneras, como en polos opuestos. Por una parte, están estos cuerpos desbordados, que son muy evidentes y llamativos, se expresan por medios violentos, patadas y gritos. Por otro lado, están los cuerpos menos llamativos, como más represados, encerrados en ellos mismos, aislados, como no diciendo nada.

Todas estas manifestaciones que se dan por medio del cuerpo, única manera y recurso que tienen los niños para comunicarse, denotan una fragilidad o debilidad, al ser aún seres en constante construcción, se ven aún influenciados por lo que pasa o por lo que no pasa en esta construcción, qué es lo que quieren decir con el cuerpo, qué es lo que los angustia, y qué es lo que de alguna manera no ocurre de la mejor forma para que se vea reflejado de este modo.

Debido a que el cuerpo se vuelve el único receptor de este malestar, no hay algo que medie entre lo que sienten y la palabra, por eso se da de esta manera. La cual influye en su relación con las instituciones, aquellas que están estandarizadas, que tienen reglas y normas de comportamiento, de respuesta frente a demandas y de hasta vestimenta, los niños se quedan sin recursos para poder lidiar con estas demandas y es así como surgen estas problemáticas.

Problemáticas que son cada vez más comunes en los salones de clases. Esto genera preguntas en todos los agentes involucrados, padres, profesores e incluso en los mismos niños que ven la diferencia en el comportamiento de los niños. Podría tratarse de una problemática de la época, la cual está bastante involucrada con el cuerpo, tal vez las figuras parentales endebles producen sujetos que luego tienen problemas que son reflejados a través del cuerpo. Sujetos muy sistematizados que no tienen las herramientas para poder tramitar de mejor manera el encuentro con el Otro y que constantemente están construyendo nuevos síntomas.

Es importante la intervención de las figuras parentales, figuras que sean estables, que permitan una aceptación de la Ley. Si no existe un buen corte por parte de la función paterna, podría desencadenar en síntomas cada vez más fuertes. Esto es preocupante cuando se trabaja con niños ya que van a las instituciones sin saber qué hacer con el Otro y luego tienen problemas con todos, causando ataques a los demás o, por el contrario, haciendo que el niño se aisle de los demás ya que se ve inhibido frente al Otro.

### **Manifestaciones sintomáticas de un cuerpo desbordado y la posición subjetiva vulnerable del niño.**

En relación a las manifestaciones sintomáticas, cabe hacer referencia a lo que se pudo observar al momento de realizar las prácticas pre profesionales en una institución educativa de la ciudad de Guayaquil. En un niño de 5 años lo que constantemente se reflejaba en su cuerpo, por ejemplo, era que se desbordaba sin razón aparente. Estando sentado durante las clases, se tiraba al piso y se arrastraba, gritaba muy fuerte, o si algo le molestaba agitaba todo su cuerpo, se metía debajo de las mesas para empujar a todos los compañeros, los golpeaba, también a las maestras e incluso a él mismo. Al final de estos episodios esporádicos, lo que hacía era que se tiraba al piso y agitaba todo su cuerpo, con sus manos en forma de puños. Al que se le acercaba, lo pellizcaba o daba tirones en sus piernas, para darles patadas muy fuertes, gritando por lo general, ya que su defensa iba acompañada de lenguaje soez. En definitiva, sus manifestaciones daban cuenta de una fragilidad en la construcción subjetiva del niño, que se podía ver reflejado en esa relación con el Otro, este discurso regido por los padres hacia el niño.

La concepción psicoanalítica del síntoma como un mensaje inconsciente cifrado que pide insistentemente su desciframiento es aplicable al psicoanálisis con niños (...) El síntoma del niño se inscribe en el contexto de un discurso colectivo conformado por los deseos de los padres y por el lugar que el niño ocupa en estos. (Capetillo, 1999, como se citó en Soto, 2005, párr. 5)

Este síntoma, que se ve reflejado en el niño, delata la verdad familiar; en este sujeto lo que pudiera estar manifestándose, es un fracaso con relación a la función de

sus padres. Como si las leyes y las normas no se hubieran instaurado adecuadamente el niño, y cuando se intenta ser dadas hay una respuesta negativa, como lo son los golpes y los puños frente al que sea que esté a su alrededor.

Había situaciones puntuales como en una ocasión en donde una compañera hace referencia a las palabras de la profesora, en donde ella comentaba que el niño no se estaba portando de manera adecuada. El niño prosiguió a meterse debajo de las bancas, las cuales formaban una U. Con su espalda golpeaba hacia arriba para ir tumbando cada una de las mesas y las sillas donde estaban sentados. Lo que llevaba a que todos los niños se golpearan por su reacción un poco violenta.

Ley que no se presenta desde la agresión o el reflejo de los padres complacientes recordando que se debe establecer desde la misma ley una posición neutral entre lo que se prohíbe y lo que debe ser permitido (límites), entre lo que se debe hacer y hasta dónde llegar (normas) y desde lo que pueda generar daño contra sí mismo y el mundo circundante (moral). (Palacio, 2022, p. 30)

Con relación a la figura paterna no hay una instauración de ley o límites, al ser un padre poco presente, que solo aparece esporádicamente en la vida del niño. Ley que en el caso de intentar ser puesta se hace bajo la agresión, bajo la violencia física y verbal, la cual se ve reflejada. En esta ausencia se puede ver reflejado poco apoyo en la pareja y el niño no tiene con qué sostenerse en relación a figura que es importante en esta construcción.

Los bebés educados sin padre no tienen la misma capacidad para modular sus interacciones violentas y consideran que en estas familias, parece que hay más agresión actuada por parte de los niños que en las familias en las que ambos padres están presentes. (Sepypna, 2019, p. 21)

Pero, realmente el trauma no está en la ausencia, porque la palabra podría ser transmitida de todas formas al niño simbólicamente. Ausencia en la presencia. La palabra de la madre, podría de alguna manera significar esta ausencia ya sea para que se dé de manera positiva o que se dé de manera negativa. Coincidentemente en el niño cuando casualmente llega el padre a verlo un par de días, surge en él estas

manifestaciones violentas en el ámbito escolar. Llega con conductas desafiantes, al cambio de hora, buscar su cartuchera y lanzarla.

El niño violento no exige de los que le acogen, ni marcos, ni reglamentos ni leyes, sino más bien el arte de excavar pequeños agujeros vivibles en el entorno — ahí donde se han alojado las presencias insoportables- y de bordar pequeños bordes, pequeños empalmes —ahí donde se han abierto desgarros invivibles, que son canales para el derroche de goce. (Roy, 2017, p. 4)

La profesora le replica que podría golpear a alguien, a lo que él responde volviendo a lanzar la cartuchera con mucha más fuerza, gritando una palabra soez y refiriendo que se defiende y tiene miedo. Al salir y volver a entrar al salón de clases, responde con una patada a la puerta y otra patada y puño a la profesora. Refiere horas después que su padre también le pega por todas partes.

El niño a su vez puede que se encuentre vacío de contenidos masculinos con escasas cualidades de actividad, agresividad y defensa de cara al exterior o, por el contrario, con la actuación frecuente de los impulsos agresivos de tensiones internas insatisfechas por la ausencia de padre. (Sepypna, 2019, p. 22)

Se puede observar de esta manera como la función paterna incide en la subjetividad del niño, que parece vulnerable, no se configura de una manera sólida y no tiene estos recursos subjetivos necesarios para poder hacer. En relación a las demandas externas en sentido de que el niño no tiene recursos subjetivos para poder de alguna manera resolver las situaciones que se le presentan.

Frente a las demandas del exterior el niño no sabe cómo resolver ni lidiar con estas situaciones. Esta ausencia del padre en relación a identificaciones influye, esta función paterna débil, esporádica, que cuando aparecía, lo hacía de manera violenta, al niño lo deja de alguna manera incompleto, lo deja sin significaciones, que son las que deben venir de esta figura.

Al aparecer este padre se muestra agresivo, no es un padre que prohíbe y que permite al mismo tiempo, al contrario, es un padre que es ley absoluta. De esta manera al niño recibir demandas del exterior como las de la institución educativa, este no sabe cómo responder y surgen las manifestaciones de su cuerpo.

Cuerpo que se desborda, que golpea, que agrede, el niño no tiene ni ha tenido oportunidad de tener otras posibilidades de maneras de ser porque se identifica con el padre. Entonces frente a lo que el niño siente como amenaza reacciona de la única manera que se le ha dado la oportunidad de ser, con violencia, dando cuenta a través de su cuerpo, aunque estas reacciones sean descontextualizadas, se dan porque no tiene ningún otro recurso. Usa el cuerpo, mas no el significante, el sentido.

De la misma manera ocurría con otro niño, el cual se manifestaba de manera violenta, así mismo, pellizcaba a sus compañeros, gritaba cuando sus profesoras daban alguna consigna y cuando no escuchaba a sus profesoras se colgaba de lianas que habían de decoración dentro del salón del curso, al recibir alguna demanda por parte de sus maestras, siempre respondía igual, cada vez más enojado y más agresivo. En relación a la dinámica familiar del niño, se mostraban padres totalmente ausentes.

En la actualidad hay una parte de la sociedad en la que estamos viendo los padres ya víctimas del “sin padre”, los hijos están iniciándose en el pelotazo, a ver si consigo esto o aquello a través del mínimo esfuerzo, de la corrupción. Todo ello nos va a llevar a envilecernos mutuamente y en el fondo lo que hay es una agresividad neurótica contra ese padre que no ha sabido ser padre. El padre ha quedado relegado a producir mucho para poder consumir al máximo: la habitación grande, llena de juguetes, aparatos electrónicos... toda comodidad, todo placer. Se ha olvidado lo esencial, el niño necesita tener frustraciones, la castración, la figura del padre contundente que pone orden y límites que modela la fortaleza y la dinamiza hacia lo trascendente (González, A. et al, 2015, p. 8)

Es un niño que no tiene padres presentes, que, aunque pasen trabajando también de algún modo el niño tiene estas figuras que cumplen estos roles, que son los abuelos, los cuales están hundidos en la dinámica del todo dar, del todo está bien, de nada prohibir. Esta dinámica también viene a traer problemáticas que se manifiestan en el síntoma del niño, nada en cuestiones de exceso está bien, ni va a resultar de manera adecuada.

## **Manifestaciones sintomáticas de un cuerpo represado y la posición subjetiva vulnerable del niño**

En relación a las manifestaciones sintomáticas de un cuerpo represado, cabe hacer referencia a lo que se pudo observar al momento de realizar las prácticas preprofesionales en una institución educativa de la ciudad de Guayaquil. En este cuerpo represado de un niño de 4 años aproximadamente, lo que se reflejaba era un constante rechazo frente al Otro. Frente a sus maestras, sus compañeros y cualquier persona que se acercaba con el cuerpo, con la mirada y con palabras. Bonnaud (2013) afirma que “el niño no tiene todavía los medios de soportar la angustia, y habitualmente los cambios en él no pueden expresarse más que a través de manifestaciones sintomáticas que afectan al cuerpo o a la conducta.” (p. 47).

En el contexto de la institución educativa se mostraba muy apartado, cuando había alguna consigna, simplemente prefería irse a algún otro lugar solo o también daba vueltas en círculo constantemente. Esta consigna era tomada como una demanda, que viene de este gran Otro que al igual que en casa con sus padres viene a establecer un orden, una ley, que el niño no sabe cómo manejar o dar una respuesta frente a esta demanda, figuras que podrían convertirse en demandantes, en relación a sus maestras, por ejemplo.

Frente a estas situaciones el niño se angustiaba, no podía manejarlo y era así como surgían estas manifestaciones, la mayoría del tiempo sus respuestas las daba de esta manera. La relación con sus pares, casi no se daba, y cuando se daba esporádicamente, terminaba con arañños o pellizcos por parte del niño hacia sus compañeros, y por lo tanto sus compañeros de clases preferían alejarse de él, al ver sus reacciones, que muchas veces parecían descontextualizadas, a veces solo le pedían prestado un lápiz, y él se manifestaba inicialmente ignorándolo, mirando para otra parte o continuaba haciendo lo que estaba haciendo y si le insistían, el niño reaccionaba cada vez más violento, lanzaba arañazos, cualquier objeto que tenía cerca o patadas al aire.

Tenía dificultades para ir al baño, no avisaba cuando tenía ganas de ir ni mencionaba nada referente al tema, solo corría en círculos; aparentemente manifestaba una dificultad con soltar. Laurent (2013) afirma que “No hay agujero, de modo que

nada puede ser extraído para ser puesto en ese agujero –que no existe. Esto es lo que provoca en estos niños crisis de angustia increíbles, por ejemplo, cuando están frente a una puerta o cuando van al baño y no pueden separarse de sus heces: en el registro de lo real no hay agujero” (p. 81).

Soltar o evacuar en relación a perder, pensando que su cuerpo se iba a vaciar. Esto es un sostén o continencia que no le dan los padres. Cuando el niño tiene conciencia en relación a cuando tiene ganas de ir al baño, surge esta angustia porque cree que se va a vaciar, pero tiene que saber que es algo que tiene que salir, no es necesario para su cuerpo, y que, aunque expulse eso que no necesita, igual todo se va a quedar y va a estar bien dentro de él, lo cual debe de ser dado en un trabajo o contención que viene por parte de los padres. Es una experiencia que no puede poner en palabras, que enmarca totalmente lo real del cuerpo.

En cuanto a sus figuras materna y paterna, estas se encontraban ausentes la mayor parte del tiempo. Trabajaban todo el día y el niño pasaba todo ese tiempo con una señora encargada de su cuidado y consumiendo bastante televisión.

A partir del lugar que le da al hijo, la madre permite que este tenga deseo propio y además que se dé la intervención de la función paterna para así facilitar en el hijo la estructuración de las identificaciones que logren realizar un lazo social con los otros. (Zawady, 2012, como se citó en Zabala, 2018)

Al ser estos padres ausentes, física y simbólicamente, se reflejaban las repercusiones en la construcción subjetiva del niño. No tenía la manera de responder frente a demandas, debido a que en su casa no había el trabajo de contención, de ayuda para una buena estructuración en el niño. Se manifestaba también en observaciones áulicas, en los trabajos que hacían durante clases, estos vínculos complejos con sus padres, rechazo hacia temas familiares e incluso manifestaciones verbales que referían dificultades en relación a lo físico de sus padres hacia él.

En una ocasión en donde los niños debían de realizar una actividad que consistía en traer las fotos de cada uno de los familiares para formar un árbol con cada uno de ellos, principalmente hubo un rechazo frente a esta actividad desde el principio, para eventualmente el niño tomar todas las pequeñas fotos de las caras de su familia y pasar a guardarlas en una funda para poder tirarlas a la basura rápidamente. Se mostró

bastante molesto y ofuscado por la actividad a realizar y pasó a salir del salón para ir a jugar en el parque. Se ve reflejada de esta manera la problemática que hay frente a estos referentes identificadorios.

Los niños, en efecto, son extremadamente receptivos a la manera en que se les habla, y también a la manera en que se les trata. En el tema de los malos tratos, el niño reacciona a los acontecimientos traumáticos de los que él es objeto y que él sufre sin necesariamente entender lo que le sucede. (Bonnaud, 2013, p. 49)

En varias ocasiones tenía las mismas respuestas, como salir del salón de clases, poniéndose a pintar otra cosa que no tenía relación, hacer preguntas y hablar sobre temas que no tenían relación, salía deliberadamente a jugar en el parque, daba vueltas constantemente en la esquina del salón o se arrastraba por el piso e incluso llegó a botar al tacho de la basura fotos de sus padres como se detalló, que eran necesarias para un trabajo.

En definitiva había una mala acogida en relación a las demandas, de cualquier tipo, provenientes de la institución educativa, con sus maestras e incluso con sus compañeros, debido a que en el niño surgía angustia que se reflejaba con manifestaciones como las de salir de clases, rechazo a cualquier actividad, dando vueltas en círculo en una esquina apartada del salón o poniéndose a hacer cualquier actividad que no tenía relación, apartando a cualquiera con alguna palabra o girando su cuerpo totalmente hacia una esquina.

Se pudo observar cómo, de distintas maneras, la mala operación de estas figuras parentales afecta al pequeño, porque no le brindan registros, límites, ni lo sostienen, al no estar presentes de ninguna manera, estas son las consecuencias.

Consecuencias que claramente no solo se ven en relación a la dinámica familiar, sino también en la relación con sus compañeros, en la relación con sus maestras, con sus superiores y así mismo lo involucra a él mismo, debido a que no sabe cómo responder y en base a los contenidos que se dan en clases también puede afectar, en relación al conocimiento también hay un retraso que no debe de pasar por alto en función a estas manifestaciones observadas en el aula de clases.

Por otro lado, un padre que es la figura fuerte dentro de la estructura familiar permite al niño aprender a registrar y procesar lo que siente hacia los demás a la vez que toma en cuenta los sentimientos ajenos y genera empatía también tendrá la posibilidad de ser más asertivo en sus relaciones. (López & Martínez, 2018, párr. 19)

También en relación al rechazo frente a las demandas con estos cuerpos que se manifiestan de una manera más cerrada o represada, se observó en niños que parecían como estar perdidos en el aire, como disociados al momento de dar alguna orden en clases. Como no comprendiendo nada de lo que se les mencionaba durante la clase.

Actualmente este tipo de respuestas se suele ver más constantemente en los niños, cada vez se van quedando sin menos referentes identificatorios, sin herramientas para poder hacer. Y esto problematiza no sólo al niño y a su familia sino también a su alrededor.

En el niño se producen modificaciones que lo llevan a una conducta social debido a la dependencia en la que se encuentra con respecto a sus progenitores tanto en el aspecto material como en el emocional. Dado que el niño necesita el amor y la protección de sus progenitores, aprende a considerar los deseos de estos tanto como los suyos propios y a modificar su conducta de acuerdo con las actitudes sociales de aquellos (Acuña, 2010, p. 332)

## Capítulo 4

### Metodología

La presente investigación tiene un *enfoque cualitativo*, el cual tiene varios puntos de partida “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables, incorporando la voz de los participantes, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal y como son expresadas por ellos mismos” (Pérez, 1994, como se citó en Sandín, 2003). Es decir, no lleva un proceso lineal, se indaga y explora perspectivas teóricas, en la investigación hay una exposición de hechos o eventos que fueron observados, como lo son las manifestaciones sintomáticas del niño en el cuerpo, durante la práctica preprofesional en una institución educativa, las cuales han sido descritas mediante el apoyo de la teoría psicoanalítica, para de esta manera llegar a una comprensión de los fenómenos que se han expuesto en la investigación.

Entendemos cualquier tipo de investigación que produce resultados a los que no se ha llegado por procedimientos estadísticos u otro tipo de cuantificación. Puede referirse a investigaciones acerca de la vida de las personas, historias, comportamientos, y también al funcionamiento organizativo, movimientos sociales o relaciones e interacciones. Algunos de los datos pueden ser cuantificados pero el análisis en sí mismo es cualitativo. (Strauss et al., 1990, como se citó en Sandín, 2003)

En relación a la investigación, esta se ubica en el *paradigma interpretativo*, “Interpreta datos, sustituye la medición y la constatación empírica, es decir, lo que puede probarse en la realidad por la comprensión de esa realidad” (Anaya, 2022, párr. 3). Se obtuvieron datos desde la observación de las manifestaciones sintomáticas en el cuerpo, realizadas en la institución educativa, y se procedió a explicar situaciones o eventos que influían en la vulnerabilidad subjetiva de los niños, las consecuencias en ellos y en ese Otro involucrado.

El paradigma nace con la propuesta de practicar una ciencia de la realidad de la vida que nos rodea y en la cual estamos inmersos mediante la comprensión, por una parte, del contexto y significado cultural de sus distintas

manifestaciones en su forma actual, y por otra, de las causas que determinaron históricamente que se haya producido así y no de otra forma. (Vasilachis, 1992, p. 25)

La recolección de datos, en referencia al enfoque cualitativo, buscó recabar información para describir y comprender lo que estaba ocurriendo.

El investigador es quien, mediante diversos métodos o técnicas, recoge los datos (él es quien observa, entrevista, revisa documentos, conduce sesiones, etc.). No solo analiza, sino que es el medio de obtención de la información. Por otro lado, en la indagación cualitativa los instrumentos no son estandarizados, sino que se trabaja con múltiples fuentes de datos, que pueden ser entrevistas, observaciones directas, documentos, material audiovisual, etc. (Hernández, 2014, p. 397)

En el trabajo de investigación se usó el *método descriptivo*, a través de la observación se pudo determinar qué es lo que ocurría en estos niños que provocaba manifestaciones sintomáticas. Durante las prácticas preprofesionales se observó cómo los niños se manifestaban por medio de su cuerpo, ya sea de manera violenta o silenciosa, como no diciendo nada. En 2014 Hernández menciona que “se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p. 92).

El *método bibliográfico* ha sido indispensable en la presente investigación, al ser un trabajo teórico basado en el psicoanálisis sobre las sintomatologías en el cuerpo de los niños y la posición subjetiva de estos.

Se explora la producción de la comunidad académica sobre un tema determinado. Supone un conjunto de actividades encaminadas a localizar documentos relacionados con un tema o un autor concretos. Nos permite conocer el estado del arte de lo que estamos investigando y es por lo tanto el punto de partida en el que debe basarse cualquier trabajo científico. (Universidad de la República Uruguay, 2020, p. 1)

Con el método bibliográfico se recabó información en libros, artículos científicos, tesis, sobre los antecedentes y los temas que se abordan en el marco teórico del estudio, que han permitido argumentar el trabajo de manera precisa y completa.

También, se recogió información a través de la técnica de bibliografía documentada; los datos que se obtuvieron se recolectaron a partir de la observación realizada a los niños de 4 y 5 años, en un contexto educativo, durante las prácticas preprofesionales; constituyéndose este grupo en la población que se eligió para llevar a cabo la investigación.

Se realizó un *análisis de los datos* obtenidos, es decir, una descripción de lo observado para poder relacionar la posición subjetiva vulnerable de los niños de 4 y 5 años, con sus manifestaciones sintomáticas en el cuerpo, comprendiendo procesos, situaciones y circunstancias.

## Capítulo 5

### Discusión de resultados

De manera general, durante esta investigación se pudo observar cómo estas manifestaciones que se expresaban a través del cuerpo, daban cuenta de aquellos síntomas que reflejaban la vulnerabilidad o fragilidad de la subjetividad de estos niños, lo cual, finalmente, es determinante en la posición subjetiva que cada uno de ellos asuma.

En la mayoría de los casos esta educación para la adaptación social funciona de modo satisfactorio, de manera tal que los niños, cuando alcanzan la edad escolar, se hallan en condiciones de ocupar su lugar como miembros de un grupo y de entrar en relaciones más o menos satisfactorias con adultos y contemporáneos que no pertenecen a su propia familia. Pero, ya en este estadio, es evidente que sus actitudes para con estas nuevas figuras de vida (maestros, compañeros de clase, etc.) no se apoyan por entero en una base realista, sino que influyen elementos de naturaleza fantástica, irrealista, y por consiguiente perturbadores (Acuña, 2010, p.332).

De igual manera hay que tener en cuenta la dificultad de pasar por estas etapas, que son sobre todo de aprendizaje, de interiorizar cosas nuevas en su relación con el Otro, con ellos mismos y aunque cada sujeto lo lleve a su tiempo se verán involucradas un sin número de situaciones, figuras, contextos o eventos que influyen de una u otra manera. Es un recorrido importante porque es aquí cuando psíquicamente se están formando para más adelante, sus lazos con los otros, de qué manera responder demandas y como identificarse como sujetos.

Mientras pasa por los estadios de la relación temprana con sus progenitores (primarias apetencias sexuales dirigidas hacia el ambiente; relación materna del infante; complejo de Edipo), el niño experimenta muchas frustraciones y rechazos inevitables, que dejan en los sentimientos de desaliento, desconfianza y falta de satisfacción. Ha pasado por la experiencia de que no es posible poseer por entero sus objetos amorosos y espera desilusiones semejantes de los objetos amorosos posteriores. Además, se ha visto envuelto en rivalidades y celos con

sus hermanos y hermanas y con el progenitor del sexo opuesto. Estas rivalidades continúan, invariablemente, fuera del círculo familiar (Acuña, 2010, p.332).

Como no hay una construcción subjetiva fuerte, el niño se queda sin recursos subjetivos para poder lidiar y responder, lo que denota una fragilidad. Entonces, en relación a la información recopilada en la bibliografía documentada, junto al apoyo de la teoría, los resultados van en base a que, frente a las demandas, los niños no saben cómo responder, se genera angustia y por lo tanto esto se ve manifestado en síntomas. Síntomas que reflejan la no operación de las figuras identificatorias en los primeros años de vida. “En este vínculo entre los padres y el hijo tanto la madre como el padre desempeñan un papel esencial, el padre es una figura valorizante que brinda apoyo para que la madre pueda realizar su función.” (Esparza, 2015, como se citó en López et al, 2018).

Las acciones de la madre están relacionadas con la prestación de cuidados primarios, es decir, la protección y el flujo de la libido debido al deseo de adaptarse al cuerpo del niño, que se expresa en la observación física y emocional del bebé. En este proceso de transformación narcisista, descrito por Bleichmar en 1993, la madre introduce conductas instintivas al tiempo que ayuda en lo emocional, facilitando así el desarrollo de la regulación y prevención de la estimulación interna y externa del niño. El papel del padre, por otra parte, pone límites a la alegría del cuerpo del niño y promueve la posibilidad del simbolismo.

El amor y el abandono juegan un papel importante en la relación entre padres e hijos y contribuyen a la formación de un Yo que puede inhibir los niveles de excitación y aceptación produciendo representaciones. Al fin y al cabo, el proceso humano del niño surge de la interacción de todos estos sentimientos subjetivos que le conectan con el mundo que le rodea.

Las manifestaciones corporales, que en algunos casos son más visibles que otras, a veces se dan como un cuerpo desbordado con agitación, gritos, pellizcos, puños e incluso la autoagresión física. “Al final del desafío, un niño violento se encuentra de este modo frente a un impostor que pretende instaurar la ley, es decir, el mismo que ha suscitado su violencia por su demasiada presencia insistente o por su escandalosa

ausencia.” (Roy, 2017, p. 3). En otros casos de manera más sutil, como un cuerpo represado que rechaza por medio de la mirada, por palabras, pero sobre todo con el cuerpo, ubicándose físicamente en la esquina más apartada del lugar, girando su cuerpo totalmente, saliendo del salón y dando vueltas en círculo alejado, en respuesta a demandas, surgen los síntomas. Es de gran importancia que el niño pase por todas las operaciones psíquicas necesarias para que pueda tener un buen desenvolvimiento en el mundo, con sus vínculos, relaciones, respuestas frente a demandas, etc.

El Complejo de Edipo se presenta de manera universal y se encuentra en todas las sociedades. Se trata como sabemos de un proceso inconsciente que se establece en el niño o niña en relación a sus padres, es considerado de suma importancia en la primera infancia, sirve para comprender la forma en cómo se desarrollan los vínculos con los objetos primarios, ayuda a vislumbrar la constitución del psiquismo del bebé y donde se hace mención a los procesos identificatorios que vislumbran el Ideal del Yo por los que atraviesan niños y niñas. (Sepypna, 2019, p. 18)

Se puede mencionar entonces, que el niño no tiene referentes identificatorios que le sirvan de manera adecuada para con su relación con el mundo, de esta manera surgen los inconvenientes que muchas veces no se notan mucho en casa, pero si cuando salen, en sus primeros años de vida, como es la escuela. De esta manera, hay que hacer hincapié en la importancia de estos referentes parentales, que los sostengan y los guíen.

El padre en su función real y simbólica es: Regulador de la economía pulsional entre madre e hijo, modelo identificatorio, objeto afectivo, en un primer momento, tiene un papel de apoyo, de continente de la díada madre-bebé y de tercero pre-simbólico, constituye una figura de autoridad dentro de la triada madre-hijo-padre, función simbólica y función de separación de la relación diádica madre e hijo. (Sepypna, 2019, p. 19)

Al no tener las identificaciones necesarias, suelen surgir de esta manera las manifestaciones corporales ya mencionadas, de cualquier forma, van desde las más violentas a las más pasivas, pero es ahí donde el niño está queriendo comunicar algo que no puede poner en palabras, que parece oculto, pero hay que hacer y darle bastante importancia debido a que, si no es atendido, el niño va a lidiar con las mismas

consecuencias durante más tiempo. “Aquí tendremos que valorar la función paterna en la mente de la madre, ya que niños con padres presentes, pero con escasa capacidad de contención y mentalización, puede dar lugar a conductas con agresiones actuadas” (Sepyna, 2019, p.21).

El psicoanálisis también se adentra en la noción de que el cuerpo es un vehículo para la expresión de deseos y traumas. Los sueños, en particular, son vistos como "el camino real hacia el inconsciente", según Freud. Los elementos del cuerpo, como la agresión en estos casos o por otro lado la represión de los cuerpos, a menudo se representan en sueños de manera simbólica. Esta perspectiva sugiere que el cuerpo, incluso en el mundo de los sueños, es una parte integral de la experiencia humana.

Es decir, es inevitable que de alguna manera u otra no haya repercusiones que se vean reflejadas en el accionar del niño, mediante sus síntomas el niño comunica aquello que no anda bien, aquello que angustia, en relación a lo que él siente, pero también en relación a lo que lleva a la familia, lo que le transmiten debido a que son grandes referentes identificadorios para el niño.

## Conclusiones

En cuanto a los aspectos que se pueden destacar, a manera de conclusión, luego de llevada a cabo esta investigación, se resalta la importancia de los procesos que se dan en la infancia para la construcción de la subjetividad de los niños. Se pudo evidenciar cuan necesario es que cada sujeto pase por las operaciones psíquicas de manera adecuada, y también la relevancia de las funciones parentales, que serán vistas como referentes identificatorios, que ayudarán al niño a lidiar con las respuestas y demandas que sean impuestas por los Otros.

Esta subjetividad que se comienza a construir desde los primeros años de vida con relación a lo que pasa con el cuerpo, en lo real, en los deseos del Otro y también en sus representaciones, es un referente que constituye al sujeto. Esta puede ser influenciada por una mala operación, debilidades en funciones y figuras parentales, y actualmente también se puede ver influenciada por nuevas tecnologías, como lo son las computadoras, celulares, discursos de medios masivos, que hacen surgir nuevas subjetividades.

La vulnerabilidad subjetiva en los niños se caracteriza por la relación entre el consciente y el inconsciente. Los niños a menudo carecen de la capacidad cognitiva para comprender y expresar plenamente sus sentimientos y emociones, lo que puede llevar a la represión del deseo y la emoción que luego vuelven a manifestarse inconscientemente.

Estos deseos reprimidos pueden conducir a síntomas psicológicos o somáticos, lo que enfatiza la importancia de explorar la vulnerabilidad subjetiva en estas tempranas edades, definitivamente no es algo que deba de pasar desapercibido debido a que cada vez son más y más constantes las manifestaciones sintomáticas que pasan los niños, se observa padres más hundidos en temas económicos, de trabajo, padres que parecen presentes físicamente pero es notoria su escandalosa ausencia y así mismo están aquellos que se vuelcan sobre sus hijos y denotan un exagerada presencia, nuevamente, nada en exceso sale bien.

El niño debe de tener una función materna presente, la cual en sus primeros años de vida cumpla función de protección, cuidado, que atienda y sostenga, se puede

dar a cabo y observar en operaciones como el estadio del espejo, donde la madre ayuda al niño a reconocerse, y que ya no sea más una extensión de su cuerpo. La función materna está estrechamente relacionada con la idea de la provisión de cuidados maternos hacia el niño, que abarca tanto las necesidades físicas y así mismo las necesidades emocionales del niño. La madre, o la figura materna, satisface las necesidades básicas del niño, como la alimentación y el cuidado físico, pero también desempeña un papel fundamental en función de la regulación emocional. A través de la función materna, el niño aprende a identificar y expresar sus emociones de manera adecuada, es realmente la primera a aportar en esta construcción subjetiva.

Así mismo, la función paterna, que viene a cuidar también, pero por otro lado que de igual manera llegue a limitar y a poner ley, introduzca la castración y lo ponga en falta. Pero, así mismo como ponga un límite, también abra un abanico de posibilidades, que permita. a función paterna es esencial para la entrada del niño en el mundo simbólico, que es el mundo de las palabras, los significados y las normas sociales. La función paterna introduce al niño en el lenguaje y lo separa de su estado inicial de fusión con la madre. Esto permite la formación de la identidad individual y la capacidad de relacionarse con los demás en una sociedad estructurada.

Entonces también se puede mencionar que es una función simbólica que representa la ley, el orden y las restricciones en la vida del niño, debido a que un sin control también podría causar problemas. Freud argumentaba que la función paterna se manifiesta cuando el niño experimenta el complejo de Edipo, un conflicto en el cual el niño siente deseos hacia uno de los padres del sexo opuesto y rivalidad con el otro. La resolución exitosa de este conflicto implica la internalización de manera exitosa de la función paterna, que establece límites y normas en la vida del niño.

Estas funciones deben darse con medida, debido a que si se da un exceso o una debilidad también puede ser un problema; llegar a ser un todo para el deseo de la madre, que intente llenar la falta total de esa madre, así mismo puede interferir. Niños que se identifican con padres agresivos, este accionar puede ser su respuesta hacia las demandas del Otro, o por otro lado padres que estén ausentes de todas las maneras, en lo real, en lo simbólico, lo que ocurre es que el niño podría quedarse sin referentes identificatorios. Lo que deben hacer estas figuras es brindar herramientas y apoyo para que el niño pase por operaciones necesarias.

El desamparo en la construcción subjetiva puede hacer surgir una vulnerabilidad en la subjetividad del niño, hay una pérdida o de alguna manera algo no se está dando de la manera correcta, lo que se refleja en el síntoma, que molesta y que causa angustia. La vulnerabilidad, que denota aspectos que reflejan fragilidad, daños o precariedad, lo que refleja una dificultad para relacionarse con el Otro, sale por fuera de la normativa, en relación con el cuerpo y de qué manera construir un sujeto, lo que definitivamente es una problemática porque el funcionamiento psíquico de manera inconsciente no va por buen camino.

Definitivamente, a estas edades tan cortas, no tienen los recursos para poner en palabras lo que realmente está pasando, en relación a sus emociones y pensamientos, por este motivo se pasa a lo real del cuerpo, cuerpo que es cuna de manifestaciones sintomáticas reflejadas por el niño. Estos síntomas que vienen a ser un acontecimiento que se da en el cuerpo, donde se fijará un goce y retornará lo reprimido.

Es así, cuando en la vida del niño parezca que ha dejado su síntoma o parece desvanecido, siempre encontrará la manera de volver y será tomado por él y sus padres como aquello que molesta debido a que hay una ruptura. Puede quedarse también encriptado por un tiempo en el niño ese síntoma para evitar el sufrimiento y negarlo. Esto simplemente viene a ser la respuesta frente a su angustia y como no, en respuesta a la angustia de los padres, demasiado demandantes, o por otro lado demasiado ausentes.

Al niño no tener significantes, su cuerpo responde en lo real. Es así como podemos observar niños con problemas de trastornos del sueño, regresiones en el comportamiento, enuresis, entre otros. Manifestaciones que se vuelven un problema mayor debido a que involucra a varios, en las instituciones educativas, al ser niños que no siguen las normativas ni demandas, se vuelve un inconveniente.

Cuerpos desbordados, que no pueden ser controlados, se comunican por pellizcos, golpes, gritos, violencia física hacia los demás y hacia ellos mismos, que muchas veces parece ser de la nada, pero este parecer de la nada nunca es así, siempre habrá una razón o un antecedente.

De la nada, pero en cuanto a figuras identificatorias, observan lo mismo o también figuras que parecen estar físicamente pero no están para cumplir sus funciones

de maneras adecuadas, entonces frente a angustias en cuanto a no saber responder a las demandas, se quedan sin recursos.

Esta es la verdadera importancia de la adecuada operación de funciones parentales a estas edades tan tempranas en las que de alguna manera se ven expuestos y por la tanto vulnerables, al estar en constante construcción, aún cuentan como sujetos influenciables. Claramente no son los únicos que podrían contar con una subjetividad vulnerable, debido a que adultos y adolescentes también están puestos a serlo también, pero al ser sujetos aún en construcción su subjetividad se puede ver afectada fácilmente, todavía se están construyendo como sujetos.

Así mismo se da en cuerpos represados, que parecen estar en su mundo, sin interés, rechazando cualquier acercamiento o presencia del Otro, no tienen referentes por los cuales apoyarse y se ven los resultados. La infancia de cada sujeto es un período de vital importancia porque deja huellas, y tenemos nuestras primeras figuras identificatorias que de algún modo marcarán nuestro recorrido psíquico por el resto de la vida

## Referencias

- Acuña, E. (2010). *La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis: un breve recorrido por la obra clásica de Freud y Lacan; Klein y los vínculos objetivos*.  
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tpsi/v50n1/v50n1a16.pdf>
- Anaya, I. (2022). *Paradigma interpretativo*.  
<https://es.scribd.com/document/519119747/Paradigma-interpretativo>
- Aranda, B., Ochoa, F., Aguado, I., & Palomino, L. (1999). *La Función Paterna en la Clínica Psicoanalítica*.  
<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/numerotres/funcion-paterna.html>
- Araújo, V. (2018). *Una mirada psicoanalítica sobre el cuerpo del niño en la actualidad*.  
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/35176/1/Ara%C3%bajo%20D%C3%adaz%2c%20Ver%C3%b3nica%20Fernanda.pdf>
- Ballesteros, D., Naparstek, F., & Viguera, A. (2018). *Construcción, atravesamiento y destino del fantasma: Articulación con el concepto de acto analítico de Jacques Lacan*.  
<https://revistas.unlp.edu.ar/InvJov/article/view/7170#:~:text=Entonces%2C%20el%20fantasma%20puede%20constituirse,Lacan%2C%201959%3A%20405>
- Barreiro, S. & Foscarini, M. (2006). La función materna en familias con madres ausentes. [https://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs\\_v4\\_n2\\_02.htm](https://www.sai.com.ar/metodologia/rahycs/rahycs_v4_n2_02.htm)
- Bielli, A. (2014). Síntoma y Sujeto en Psicoanálisis. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4417/1/Andrea%20Hegoburu.TFG.2014.pdf>
- Blasco, J. (1992). *El estadio del espejo*. <https://www.epbcn.com/textos/2005/12/el-estadio-del-espejo/>
- Bonnaud, H. (2013). *El inconsciente del niño*. [qdoc.tips\\_el-inconsciente-del-nio-escuela-lacanian-helene-b \(1\).pdf](https://www.qdoc.tips_el-inconsciente-del-nio-escuela-lacanian-helene-b(1).pdf)
- Casas, M. (1999). *Psicoanálisis con niños: tarea en construcción*.  
<http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/1287/1108>
- Catullo, D. (1998). *Cuerpo, tiempo y envejecimiento*.  
<https://www.geracoes.org.br/cuerpo-tiempo-y-envejecimiento>

- Chemama, R. (1995). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Ed. Amorrortu.  
<https://espaciopsicopatologico.files.wordpress.com/2017/02/diccionario-del-psicoanc3a1lisis-roland-chemama.pdf>
- Di Rocco, J., Finocchiaro, J., & Oliver, M. (2018). *La infancia actual, entre el jugar y el uso de la tecnología*. <https://www.aacademica.org/000-122/686.pdf>
- Domínguez, I. (2005). *Freud: la sexualidad femenina y la feminidad (1931-1932)*.  
<https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=191&rev=27&pub=2>
- Dubkin, A., Mendez, M., Mrahad, C., Pourteau, M., & Viegas, C. (2020). *Vulnerabilidad social en la infancia. Identidad, juego y subjetivación*.  
<https://www.aacademica.org/000-007/735.pdf>
- Eidelsztein, A. (2009). Los conceptos de alienación y separación de Jacques Lacan.  
 file:///C:/Users/erwin/Downloads/Dialnet-LosConceptosDeAlienacionYSeparacionDeJacquesLacan-3807296%20(1).pdf
- Espinoza, A. (2013). *Configuración de la subjetividad en la primera infancia en un momento posmoderno*.  
 file:///C:/Users/erwin/Downloads/Dialnet-ConfiguracionDeLaSubjetividadEnLaPrimeraInfanciaEn-4814912%20(1).pdf
- Faggioni, R., y Narvárez, M. (2015). *Propuesta de intervención, desde el marco conceptual psicoanalítico, para la inclusión de niños de nivel inicial que presentan trastornos en la subjetividad*. file:///C:/Users/erwin/Desktop/T-UCSG-PRE-FIL-CPC-34.pdf
- Freud, S. (1893-1895). Estudios sobre la histeria. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.
- Freud, S. (1895). Obsesiones y Fobias. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.
- Freud, S. (1896). La neuropsicosis de defensa. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.
- Freud, S. (1898). La sexualidad en la etiología de las neurosis. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.
- Freud, S. (1907). El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.

- Freud, S. (1909). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.
- Freud, S. (1926). Inhibición, Síntoma y Angustia. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1972.
- Fuentes, A. (2016). *El misterio del cuerpo hablante*. file:///C:/Users/erwin/Downloads/El\_misterio\_del\_cuerpo\_hablante\_Araceli.pdf
- González, A., et al. (2015). *La figura ausente del padre*. <http://www.codem.es/Adjuntos/CODEM/Documentos/Informaciones/Publico/9e8140e2-cec7-4df7-8af9-8843320f05ea/4e7afba5-9d73-4b90-9df3-5c5e6570a6a5/1c3f5db2-8ef8-4238-b2a6-e9e7cf214a88/LA%20FIGURA%20AUSENTE%20DEL%20PADRE.pdf>
- Guerra, V. (2000). *Sobre los vínculos padres-hijo en el fin de siglo y sus posibles repercusiones en el desarrollo del niño*. file:///C:/Users/erwin/Downloads/SOBRE%20LOS%20VINCULOS%20PADRES-HIJO.pdf
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. Interamericana Editores. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. *Escritos I*. Argentina: Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J. (1973-1974). *Los Nombres del padre*. <https://www.bibliopsi.org> > docs > lacan > 26 Seminario 21.
- Lacan, J. (1974-1975). *R.S.I.* <https://www.bibliopsi.org> > docs > lacan > 26 Seminario 22.
- Lacan, J. (1975-1976). *El Sinthome*. <https://www.bibliopsi.org> > docs > lacan > 26 Seminario 23.
- Laurent, E. (2013). *La batalla del autismo, de la clínica a la política*. file:///C:/Users/erwin/Downloads/la-batalla-del-autismo.pdf
- López, S. & Martínez, R. (2018). *¿Qué papel juega el Padre en la estructuración psíquica del niño?* <https://medium.com/psicopatolog%C3%ADa-y-personalidad-2018-1/qu%C3%A9-papel-juega-el-padre-en-la-estructuraci%C3%B3n-ps%C3%ADquica-del-ni%C3%B1o-da658c6ca464>

- Lutereau, L. & Thompson, S. (2015). Lo que interpela en la pareja. Tres momentos de la no-proporción sexual.  
file:///C:/Users/erwin/Downloads/admaffectio,+23678-90495-1-CE.pdf
- Miller, J.A. (2008). *El partenaire-síntoma*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Moscarelli, C. (2019). *Investigación clínica del niño con síntoma problema de aprendizaje: violencia silenciosa familiar en la encrucijada de mente y cuerpo*.  
<https://www.redalyc.org/journal/3396/339666659001/339666659001.pdf>
- Negro, M. (2012). Función materna y superyó en la enseñanza de Jacques Lacan.  
<https://www.aacademica.org/000-072/860.pdf>
- Olimpia, A. (s.f.). El estadio del espejo: Un recorrido por la obra de Lacan.  
<https://educacion.ufm.edu/el-estadio-del-espejo-un-recorrido-por-la-obra-de-lacan/>
- Ortega, P. (2000). *El psicoanálisis, la familia y la educación*.  
<https://es.scribd.com/document/381769167/Psicoanalisis-La-Familia-y-La-Educacion-Spurrier>
- Palacio, (2022). *Fracaso en la instauración de la función paterna y sus efectos sobre los límites al goce*.  
<https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/10992/1129567258.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Roy, D. (2017). *Cuando el niño está atrapado por la violencia*. Recuperado de  
<https://docs.google.com/document/d/1SoglcnwQZ3tUdV0IeQVewUjFdfQyMsfN/edit>
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación, Fundamentos y tradiciones*. McGRAW-HILL/INTERAMERICANA DE ESPAÑA, S. A. U.  
file:///C:/Users/erwin/Downloads/Sand%20C3%ADn%20Esteban%20Maria%20Paz%20-%20Investigaci%C3%B3n%20cualitativa%20en%20educaci%C3%B3n%20fundamentos%20y%20tradiciones-Mcgraw%20Hill%20Interamericana%20(2003).pdf
- Sánchez, M. (2019). *El niño y el síntoma en el discurso psicoanalítico*.  
<https://www.bivipsi.org/wp-content/uploads/El-nin%cc%83o-y-la-subjetividad-2.pdf>
- Sardella, M. (2006). *Más allá del principio de realidad. Subjetividad y psicoanálisis de tercera generación*.

- <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000927#:~:text=La%20subj etividad%20es%20el%20campo,ese%20campo%20ps%C3%ADquico%20del %20Nosotros>
- Secretaria Nacional de Planificación. (2020). *Plan de Oportunidades 2021-2025*. <https://www.planificacion.gob.ec/wp-content/uploads/2021/09/Plan-de-Creacio%CC%81n-de-Oportunidades-2021-2025-Aprobado.pdf>
- Sepypna. (2019). *La función paterna*. [https://www.sepypna.com/documentos/libro\\_01\\_La-funcion-paterna.pdf](https://www.sepypna.com/documentos/libro_01_La-funcion-paterna.pdf)
- Soto, B. (2005). *La constitución subjetiva en psicoanálisis y su relación con el concepto de desarrollo*. <https://www.fort-da.org/fort-da8/soto.htm>
- Universidad Católica Santiago de Guayaquil. (2020). *Dominios institucionales UCSG*. [https://cuucsgedumy.sharepoint.com/personal/ileana\\_velazquez\\_cu\\_ucsg\\_edu\\_ec/\\_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fileana%5Fvelazquez%5Fcu%5Fucsg%5Fedu%5Fec%2FDocuments%2FDOMINIOS%2DLINEAS%2DDE%2DINVESTIGACION%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fileana%5Fvelazquez%5Fcu%5Fucsg%5Fedu%5Fec%2FDocuments&ct=1687032001309&or=OWA%2DNT&cid=76974606%2D3ec9%2D07d4%2D9125%2Decf79051df89&ga=1](https://cuucsgedumy.sharepoint.com/personal/ileana_velazquez_cu_ucsg_edu_ec/_layouts/15/onedrive.aspx?id=%2Fpersonal%2Fileana%5Fvelazquez%5Fcu%5Fucsg%5Fedu%5Fec%2FDocuments%2FDOMINIOS%2DLINEAS%2DDE%2DINVESTIGACION%2Epdf&parent=%2Fpersonal%2Fileana%5Fvelazquez%5Fcu%5Fucsg%5Fedu%5Fec%2FDocuments&ct=1687032001309&or=OWA%2DNT&cid=76974606%2D3ec9%2D07d4%2D9125%2Decf79051df89&ga=1)
- Universidad de la República Uruguay. (2020). *Etapas de la investigación bibliográfica*. <https://www.fenf.edu.uy/wp-content/uploads/2020/12/14dediciembrede2020Etapasdela-investigacionbibliografica-1.pdf>
- Vasilachis, I. (1992). *Métodos cualitativos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. <file:///C:/Users/erwin/Downloads/unidad1-3-vasilachiselparadigmainterpretativo.pdf>
- Vetere, E. (2009). *¿Qué es el cuerpo para el psicoanálisis?* <https://www.aacademica.org/000-020/728.pdf>
- Wald, A. (2018). *Notas sobre vulnerabilidad y desamparo en la infancia*. <https://www.apuruguay.org/apurevista/2010/16887247201812708.pdf>
- Zabala, D. (2028). *El estrago materno y la función paterna en la clínica psicoanalítica*. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/13391b01-a818-45b5-971c-772a6bad9ff5/content>
- Zawady, M. 2017. *El “estrago materno” como concepto psicoanalítico*. <https://www.redalyc.org/journal/5644/564462745008/564462745008.pdf>



## DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Gómez Roca, Doménica Sofía**, con C.C: **0950132647** autora del trabajo de titulación: **Relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4-5 años, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo, previo** a la obtención del título de Licenciada en **Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, 25 de agosto de 2023

f. \_\_\_\_\_

Nombre: **Gómez Roca, Doménica Sofía**

C.C: **0950132647**



<b>REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA</b>			
<b>FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN</b>			
<b>TEMA Y SUBTEMA:</b>	Relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4-5 años, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo		
<b>AUTOR(ES)</b>	Gómez Roca, Doménica Sofía		
<b>REVISOR(ES)/TUTOR(ES)</b>	Psi. Cl. Velázquez Arbaiza, Ileana, Mgs.		
<b>INSTITUCIÓN:</b>	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
<b>FACULTAD:</b>	Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación		
<b>CARRERA:</b>	Psicología Clínica		
<b>TITULO OBTENIDO:</b>	Licenciada Psicología Clínica		
<b>FECHA DE PUBLICACIÓN:</b>	25 de agosto de 2023	<b>No. DE PÁGINAS:</b>	70
<b>ÁREAS TEMÁTICAS:</b>	Vulnerabilidad subjetiva, manifestaciones corporales y síntoma.		
<b>PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:</b>	Subjetividad vulnerable, Cuerpo, Síntoma, Posición subjetiva.		
<b>RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):</b>			
<p>En este trabajo de investigación se trabajó sobre la relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4 - 5 años, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo; la cual tuvo como objetivo analizar la relación de la posición subjetiva vulnerable, en niños de 4 y 5 años de una institución educativa particular, con las manifestaciones sintomáticas a través del cuerpo, por medio del método descriptivo, para posibilitar otras formas de comprender esta problemática. Se utilizó el método descriptivo por medio de la observación para saber qué es lo que provocaba las manifestaciones, junto al método bibliográfico para elaborar teoría referente al psicoanálisis de las sintomatologías del cuerpo en los niños y bibliografía documentada en base a las practicas preprofesionales realizadas en un contexto educativo. Se puede de esta manera concluir la importancia de la presencia de las figuras parentales en el proceso de construcción de subjetividad en los niños, debido a que una falta, un exceso o un mal manejo en relación a estas figuras podría causar problemáticas y repercusiones en el niño.</p>			
<b>ADJUNTO PDF:</b>	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO	
<b>CONTACTO CON AUTOR/ES:</b>	<b>Teléfono:</b> +593 992 653 507	<b>E-mail:</b> <a href="mailto:3egomezroca@gmail.com">3egomezroca@gmail.com</a> <a href="mailto:domenica.gomez01@cu.ucsg.edu.ec">domenica.gomez01@cu.ucsg.edu.ec</a>	
<b>CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN (COORDINADOR DEL PROCESO UTE)::</b>	<b>Nombre:</b> Martínez Zea Francisco Xavier, Mgs.		
	<b>Teléfono:</b> +593-4-2209210 ext. 1413 - 1419		
	<b>E-mail:</b> <a href="mailto:francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec">francisco.martinez@cu.ucsg.edu.ec</a>		
<b>SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA</b>			
<b>Nº. DE REGISTRO (en base a datos):</b>			
<b>Nº. DE CLASIFICACIÓN:</b>			
<b>DIRECCIÓN URL (tesis en la web):</b>			